

# MAPEO DE LAS POLÍTICAS ALIMENTARIAS LOCALES Y LA PARTICIPACIÓN PÚBLICA EN EUROPA

JUNIO 2024



Esta publicación forma parte de una serie de módulos publicados en el marco de un proyecto europeo Erasmus+ titulado «Acción y aprendizaje en colaboración para sistemas alimentarios sostenibles basados en los derechos locales» (CRESS), ejecutado por FIAN Internacional, FIAN Bélgica, FIAN Austria, FIAN Portugal, FIAN Suecia y el Observatori DESCA.

Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos.



## AUTORÍA

Laura Michéle y Emily Mattheisen (FIAN Internacional), Sofía Alorda Fernández (Observatori DESCA), Pelle Bengstberg (FIAN Suecia), Alexandru Ostrovschii, Sara Rocha y Joana Dias (FIAN Portugal), Almudena Garcia Sastre (FIAN Bélgica), Elisabeth Jost (FIAN Austria).

## COLABORACIONES EN LA INVESTIGACIÓN DE PAÍSES

Manuel Eggen y Oriane Petit (FIAN Bélgica), Elisa Klein Díaz, Paul Mühlleitner, Paula Overmann (FIAN Austria), Sabine Pabst y Martin Wolpold-Bosien (FIAN Internacional), Gisela Torrents Monegal (ODESCA).

Un agradecimiento especial a todos los consejos/redes de política alimentaria y a los miembros de los gobiernos locales que compartieron abiertamente con nosotros sus puntos de vista sobre su trabajo, sus logros y sus retos.

## TRADUCCIÓN

Aula d'Idiomes, SCCL

## DISEÑO

Ewelina Ulita

## PUBLICADO POR

FIAN International  
Willy-Brandt-Platz 5,  
69115 Heidelberg, Germany

**JUNIO 2024**

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	5
ESTUDIOS DE PAÍS	8
AUSTRIA	8
BÉLGICA	17
ALEMANIA	27
PORTUGAL	38
ESPAÑA	47
SUECIA	55
REFLEXIONES FINALES	62
ANNEX I LISTADO DE ENTREVISTAS	70



# INTRODUCCIÓN

## ANTECEDENTES

Los gobiernos locales son agentes de la estructura estatal y, por lo tanto, tienen las mismas obligaciones de proteger, respetar y cumplir los derechos humanos que los gobiernos nacionales. Su proximidad a las realidades de las personas les coloca en una posición muy relevante para compensar el vacío que a menudo dejan los gobiernos centrales a la hora de abordar los problemas sociales y garantizar el respeto a los derechos humanos. Un ámbito en el que los gobiernos locales tienen un gran potencial para la acción a favor de los derechos humanos es la transición hacia sistemas alimentarios basados en los derechos humanos e integrados localmente.

En toda Europa, en los últimos años han aumentado las políticas e iniciativas de los gobiernos locales en torno a la alimentación (alimentarios) y la nutrición, acompañadas (e impulsadas) por la aparición de espacios participativos, incluidos los consejos de política alimentaria (CPA), que participan en la formulación de políticas alimentarias a nivel local. Este desarrollo se puede atribuir en parte al creciente protagonismo que dichas cuestiones tienen a escala regional, internacional y europea. El [Pacto de Milán de política alimentaria urbana de 2015](#) y el rol evidente de los gobiernos locales en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de 2030 han estimulado en gran medida la formulación de políticas y compromisos a escala local. Sin embargo, esta tendencia también ha generado algunas dudas sobre la necesidad de comprender mejor las diferencias locales y crear métodos acordes con el contexto local para fortalecer una participación significativa en la vida democrática.

La innovación social y la experimentación desde la base pueden alimentar la necesidad atrasada de transformar el sistema alimentario industrial global y alinear las acciones a nivel internacional, regional, nacional y local para abordar los grandes retos relacionados con los derechos humanos que causa este sistema. Partir de iniciativas locales que se basan en estructuras de gobernanza participativas es fundamental para hacer posibles sistemas alimentarios sostenibles basados en los derechos humanos en diferentes contextos europeos. Sin embargo, sigue habiendo carencias en nuestra manera de comprender cómo estas políticas pueden contribuir efectivamente a la garantía del derecho a la alimentación y a la nutrición (DHANA) y los derechos relacionados, o al cambio social para aquellos colectivos socialmente más marginados. Además, es posible comprender mejor los procesos que aseguran y facilitan espacios para la participación y el compromiso de la comunidad, que es un componente esencial para los resultados basados en los derechos humanos.

## SOBRE EL PROYECTO CRESS

El proyecto de Acción colaborativa y aprendizaje para sistemas alimentarios sostenibles basados en derechos locales (CRESS, por sus siglas en inglés) analiza el papel que están desempeñando los gobiernos locales en Europa<sup>1</sup> para fomentar una transición del sistema alimentario industrial global hacia sistemas alimentarios basados en los derechos humanos que sean saludables, sostenibles y justos. Además, explora cómo las personas se involucran y participan en la formulación de políticas alimentarias locales.

Se trata de un proyecto de aprendizaje colaborativo, llevado a cabo por FIAN Austria, FIAN Bélgica, FIAN Internacional (coordinación de proyectos, Alemania), FIAN Portugal, Observatori DESCA (España) y FIAN Suecia. Un aspecto central de la ejecución del proyecto ha sido el debate periódico de los resultados de la investigación y la adaptación recurrente de la metodología de investigación en el procedimiento.

En una segunda fase del proyecto, se ha desarrollado un **kit** de herramientas basado en los resultados y las lecciones aprendidas del ejercicio de mapeo que presentamos en este documento.

## METODOLOGÍA

Para cada país se han seleccionado aproximadamente diez estudios de caso sobre políticas relacionadas con los sistemas alimentarios locales y espacios de políticas participativas. Estos se identificaron en función de:

- Compromiso del gobierno local con los sistemas alimentarios, acción progresiva
- Cobertura de una diversidad de regiones geográficas (urbanas y rurales)
- Combinación de políticas y espacios a nivel municipal y regional/estatal
- Tipo de medidas políticas
- Criterios de selección específicos del país (por ejemplo, consejos alimentarios pioneros)

Además, los espacios participativos seleccionados debían cumplir con los siguientes criterios:

- Conexión directa con el gobierno local o con capacidad de asesorarlo
- Impacto en cuestiones relacionadas con el derecho a la alimentación y a la nutrición
- Enfoque en el ámbito local/territorial
- Permitir la participación de la sociedad civil o ser promovido por organizaciones de la sociedad civil (OSC) y entidades sociales.

---

<sup>1</sup> En este caso, en Austria, Bélgica, Alemania, Portugal, España y Suecia.

El equipo del proyecto preparó un marco metodológico común (en 2022) para reflejar las diferentes dimensiones del derecho a la alimentación y a la nutrición al analizar las políticas y los respectivos espacios. Con este marco metodológico, cada integrante del proyecto llevó a cabo una combinación de investigación documental (valoración de los sitios web del proyecto o de los espacios, de las estrategias, etc.) y entrevistas con los respectivos espacios de políticas y organismos gubernamentales. En la medida de lo posible, las personas que participan en las entrevistas se han elegido tanto de la sociedad civil como de los agentes gubernamentales para obtener una diversidad de perspectivas. En el Anexo 1<sup>2</sup> se puede encontrar la lista de las entrevistas realizadas .

Los elementos centrales del marco metodológico son:

- El carácter participativo de los espacios (y políticas): ¿Quién participa y con qué poder? ¿Quién se queda en los márgenes? ¿Cómo se tratan las relaciones de poder? ¿Existe alguna protección contra la influencia corporativa y los conflictos de intereses? La estructura concreta de los espacios y su interrelación e influencia en la formulación de políticas públicas.
- El carácter transformador de las políticas/estrategias (desde una perspectiva de derechos humanos):
  - ¿Las políticas buscan una transformación radical del sistema (lejos del control corporativo y las cadenas de suministro globales) o solo cambios superficiales (haciendo que el sistema alimentario industrial sea un poco más sostenible)?
  - ¿Buscan un cambio estructural en todo el sistema, desde las semillas hasta el plato?
  - ¿Se consideran las dimensiones de la salud, la sostenibilidad y la justicia social en igual medida?
  - ¿Se refleja el cambio sistémico y transformador previsto en acciones gubernamentales concretas (por ejemplo, grupos de trabajo interdepartamentales, planes estratégicos, compromisos vinculantes)?
  - ¿Se tienen en cuenta o se reflexionan los conceptos del derecho a la alimentación y a la nutrición y la soberanía alimentaria?

Además, el marco metodológico analiza las principales medidas y áreas de intervención, y si existen carencias o intervenciones menos destacadas. Del mismo modo, explora cuáles han sido los logros y retos concretos en la construcción de sistemas alimentarios basados en los derechos humanos y estructuras de gobernanza participativa a nivel local.

---

2 Para garantizar la confidencialidad y fomentar un debate abierto, solo se nombran las organizaciones o departamentos.

## ESTRUCTURA DEL MAPEO

Cada uno de los seis estudios de país se presenta siguiendo una estructura similar. En primer lugar, se describe brevemente el contexto de gobernanza y administración. Es decir, cómo se distribuye el poder de toma de decisiones sobre alimentos y nutrición entre los diferentes niveles de gobierno. A esto le sigue una breve descripción de las problemáticas relacionados con la alimentación en el país y si el país cuenta con una estrategia alimentaria nacional. A esta contextualización inicial le sigue un resumen de los hallazgos clave de los casos mapeados, con un enfoque especial en la participación (especialmente para los espacios, pero también en relación con las políticas e iniciativas) y el carácter transformador de las políticas e iniciativas presentadas por los gobiernos locales. Finalmente, se presentan algunos logros y retos clave.

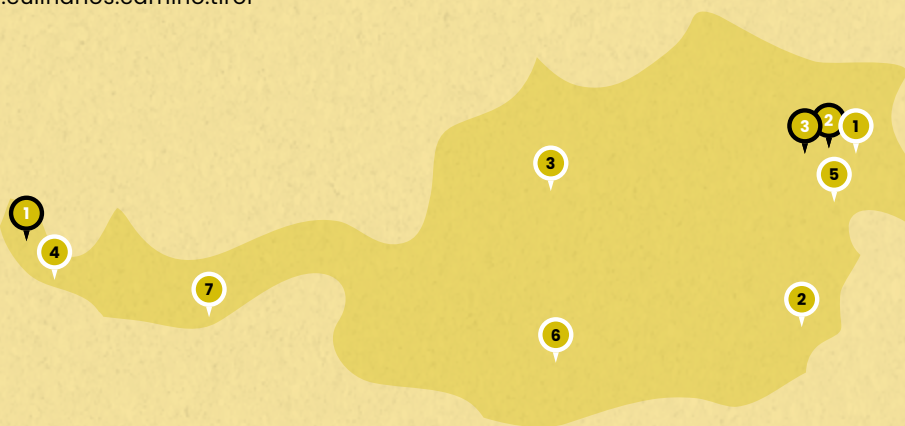
Después de los estudios de país, se presentan algunas reflexiones generales sobre las situaciones de los países y los casos analizados. Los estudios de casos individuales de cada país se presentan en un [mapa interactivo](#).

# AUSTRIA



## POLÍTICAS E INICIATIVAS

1. Estrategia Alimentaria de Viena
2. El Futuro de la Agricultura Burgenland
3. Apetito de Futuro/Bueno
4. Proximidad+Suministro
5. Desarrollo Urbano de Rothneusiedl
6. El Futuro de la Alimentación
7. Niños/as.culinarios.camino.tirol



## ESPACIOS POLÍTICOS

1. Consejo Ciudadano de Vorarlberg: El Futuro de la Agricultura
2. Consejo de Política Alimentaria de Viena
3. RegioLog







## 1. EL CONTEXTO DEL PAÍS


### Estructura de gobierno y división de competencias

Austria está compuesto por nueve estados federados y 2.098 municipios, siendo la unidad autónoma más pequeña. Además, la capital de Viena, que a su vez constituye un estado federado, está dividida en 23 distritos urbanos. Los gobiernos municipales están formados por un consejo municipal, un ejecutivo municipal y una alcaldía, cuyas funciones están reguladas por ley. Las personas que conforman el consejo municipal son elegidas por voto ciudadano.

La distribución de competencias en materia de poder legislativo y ejecutivo entre los gobiernos federal, estatal y municipal es muy compleja. Esto es especialmente evidente en el caso de la agricultura y la alimentación, que se consideran asuntos intersectoriales: el Gobierno federal es responsable de todos los asuntos administrativos que se le asignan explícitamente en la Ley Constitucional Federal (*Bundesverfassungsgesetz*): minería, agua, silvicultura, protección vegetal, semillas, comercio de ganado, herencia campesina, arrendamiento de tierras, salud y seguridad alimentaria). Algunos asuntos son compartidos por el Gobierno federal y los estados (*Länder*) en la legislación y la ejecución (por ejemplo, la evaluación del impacto ambiental), y una gran parte de las tareas de la administración pública recae en los gobiernos estatales sobre la base de una cláusula general (planificación regional, protección de la naturaleza, suelo, guardería y atención extraescolar, educación alpina y forestal, trabajo agrícola y forestal).

Se podría afirmar que, a partir de la distribución de competencias anterior, casi totalmente federalizada, la toma de decisiones y la alineación estratégica en las políticas alimentarias y agrícolas ha sido cada vez más asumidas por el Gobierno central. Esto se refiere al diseño de sistemas de subsidios agrícolas, la elaboración de regulaciones para la protección de la naturaleza y el derecho ambiental, pero también a la formulación de estrategias nacionales sobre, por ejemplo, la restauración social o la nutrición. No obstante, el poder ejecutivo en el diseño de políticas recae en gran medida en los estados federados o los gobiernos municipales. Esto se aplica especialmente a los ámbitos de la restauración social y la contratación pública. A pesar de los intentos y avances del Gobierno nacional para aumentar su poder de formulación de políticas en alimentación y agricultura, ha sido criticado repetidamente por el Tribunal Nacional de Cuentas por la falta de objetivos precisos y medibles en los programas y estrategias publicados, de responsabilidad de dirección general y de seguimiento eficaz.

En términos de medios para la participación ciudadana directa, la ley austriaca prevé la posibilidad de referendos ciudadanos (*Volksbegehren*). Estos pueden iniciarse a través del apoyo de 100.000 personas con derecho



a voto (o una sexta parte de votantes con derecho a voto de tres estados federados). Si se alcanza el mínimo de firmas, la autoridad electoral federal somete un referendo ciudadano al Consejo Nacional para su consideración. Algunos ejemplos de temas relacionados con los sistemas alimentarios son los referendos sobre la diligencia debida en la cadena de suministro, el rescate de alimentos en lugar de su desperdicio, la implementación del etiquetado de origen de los alimentos, la prohibición del glifosato y el referendo sobre el clima (*Klimavolksbegehren*). Como resultado del referéndum sobre el clima, el Gobierno austriaco puso en marcha un consejo ciudadano climático (*Klimarat*) en 2021 para formular recomendaciones para la transición hacia la neutralidad climática. El consejo estaba compuesto por cien personas seleccionadas al azar que representaban a diferentes colectivos de la sociedad, en términos de género, edad, educación y lugar de residencia. El consejo estuvo acompañado por un consejo asesor científico y un órgano consultivo de “partes interesadas”, formado por representantes de los interlocutores sociales y las organizaciones de la sociedad civil. El consejo ciudadano presentó su informe final al Gobierno estatal en 2022. Incluía 21 recomendaciones en el ámbito de la alimentación y los usos del suelo.

En cuanto a los estados federados, la Constitución de Vorarlberg también contempla la posibilidad de iniciar consejos ciudadanos (en su mayoría compuestos por grupos de entre doce y quince personas seleccionadas al azar) sobre temas específicos tras recoger un mínimo de mil firmas.

### Cuestiones relacionadas con la alimentación

Austria es el único Estado miembro de la UE que no ha incluido los derechos sociales fundamentales en su Constitución. Debido a las especificidades del marco jurídico nacional austriaco, no es posible aplicar directamente el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, a pesar de haberse ratificado. El derecho a la alimentación y a la nutrición no está recogido en la legislación nacional, lo que hace imposible su aplicación judicial. La legislación prevé la garantía de los derechos sociales a través de prestaciones sociales, que a menudo no son suficientes para superar el umbral de pobreza. En 2020, el 17,5 % de la población austriaca se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social, y casi una cuarta parte eran personas menores de 18 años.<sup>3</sup> Debido al aumento del coste de la vida y la energía, muchos hogares de bajos ingresos se han visto obligados a reducir sus presupuestos de alimentación. Desde 2020, los precios de los alimentos han ido en aumento, sobre todo los de la carne, los productos lácteos, los cereales, los aceites vegetales y el azúcar.

---

<sup>3</sup> Die Armutskonferenz [Conferencia sobre la pobreza], 2023. [Armut en Österreich](#) [Pobreza en Austria].

Las iniciativas privadas de distribución benéfica de alimentos desempeñan un papel fundamental y han ido en aumento en Austria. Principalmente, distribuyen alimentos que donan comercios minoristas debido a la sobreproducción, defectos menores o porque están a punto de caducar. Los principales distribuidores de alimentos benéficos son bancos de alimentos, puntos de distribución de alimentos, comedores sociales y mercados sociales. En 2020, los bancos de alimentos en Austria han distribuido aproximadamente 4,9 millones de kilos de alimentos a 75.000 personas.<sup>4</sup>

En el sector minorista de alimentos de Austria prevalece una alta concentración del mercado. Spar, REWE, Hofer (Aldi en Alemania) y Lidl tienen una cuota de mercado del 91 %, lo que demuestra una tendencia creciente.<sup>5</sup>

El número de explotaciones agropecuarias ha disminuido significativamente en un 21 % en el periodo comprendido entre 2010 y 2020, mientras que la cantidad de tierras de cultivo por explotación ha experimentado un aumento continuo, hasta un tamaño medio de explotación de 23,6 hectáreas, que sigue estando muy por debajo de la media de la UE. Otras especificidades de la estructura agraria austriaca son el elevado número de granjas orgánicas (22,4 % del total), así como el alto número de granjas de montaña con condiciones agrícolas difíciles. Los ingresos medios de las explotaciones de montaña se sitúan un 43 % por debajo de los de las explotaciones que no lo son. Esta diferencia de ingresos ha aumentado durante los últimos años.<sup>6</sup>

### Estrategia alimentaria nacional


Para evaluar el acceso a los derechos fundamentales, el Ministerio Federal de Salud, Atención, Asuntos Sociales y Protección Social de Austria publica un informe anual de evaluación en el que se tienen en cuenta una amplia gama de indicadores sobre el nivel de vida, la vivienda, la vida laboral, las oportunidades educativas y la salud. No se incluyen indicadores de acceso a alimentos saludables o de (in)seguridad alimentaria.

En 2010, el ministerio creó una **Comisión Nacional de Nutrición** (NEK, por sus siglas en alemán), con el objetivo de implementar un Plan de Acción Nacional para la Nutrición (NAP.e, por sus siglas en inglés). Por primera vez, el Gobierno estatal dio prioridad a la salud nutricional y formuló medidas para minimizar la desnutrición y la obesidad, teniendo en cuenta la restauración social (por ejemplo, en escuelas, guarderías, hospitales, residencias o centros de atención). Si bien los grupos socialmente vulnerables se mencionan

4 FIAN Austria. 2022. Access to food: *Mapping and assessing existing measures in Austria*.

5 Bundeswettbewerbsbehörde. 2024. *Bundeswettbewerbsbehörde präsentiert den Abschlussbericht der Branchenuntersuchung Lebensmittel*.

6 Statistik Austria. 2020. *Agrarstrukturerhebung 2020*.



explícitamente en el NAP.e, hasta ahora no se ha llevado a cabo un análisis estructural y socioeconómico más completo del disfrute de una nutrición adecuada centrado en las personas en situación de vulnerabilidad económica. Actualmente, uno de los grupos de trabajo de la Comisión está elaborando un informe sobre el acceso a dietas saludables y sostenibles para toda la ciudadanía, que adoptará un enfoque integral de todo el sistema alimentario.


## **2. PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES**

Los ejemplos mostrados para la formulación participativa de políticas alimentarias a nivel local en Austria muestran una gran variedad de iniciativas. Cuando no están impulsadas por la sociedad civil, rara vez comprenden formas institucionalizadas de participación pública en la formulación de políticas del sistema alimentario y no han dado lugar a estructuras de participación más permanentes. A menudo son iniciativas basadas en proyectos que buscan la opinión y el compromiso de la ciudadanía con un objetivo específico. Las estrategias desarrolladas en el contexto de tales iniciativas son vinculantes en pocas ocasiones, y no hay consecuencias si no se alcanzan los objetivos acordados. A veces, las instituciones gubernamentales cooperan con las organizaciones de la sociedad civil en un proceso participativo específico, que les proporciona una amplia experiencia en los ámbitos de la alimentación y la agricultura.

Las iniciativas de las instituciones gubernamentales federales, estatales o municipales se centran sobre todo en mejorar la competitividad, el poder de mercado y el rendimiento económico de la producción regional de alimentos o la agricultura ecológica, promover el abastecimiento regional de alimentos, implementar proyectos de desarrollo regional o en la educación. Estas iniciativas casi nunca prevén una transformación holística y estratégica de las estructuras existentes del sistema alimentario ni abordan explícitamente el acceso o la participación de los colectivos más vulnerables al hambre o la malnutrición, como los que sufren pobreza o exclusión social.

Con respecto a la participación, los grupos destinatarios y la toma de decisiones, existen diferentes tipos en los casos analizados en Austria. Estos varían según el enfoque y el objetivo de la iniciativa, así como según si las iniciativas están dirigidas por la sociedad civil o las autoridades públicas.

Algunos de los casos estudiados incluyen procesos de participación predefinidos que se extienden a lo largo de todo el proyecto o iniciativa, mientras que otros contemplan una participación más irregular de las personas afectadas o interesadas. En todas las políticas y espacios analizados se han organizado sesiones tipo taller dedicadas a cuestiones específicas, con participantes a quienes se ha invitado intencionalmente. Además, en algunas de las iniciativas se han organizado sesiones plenarias abiertas



o encuestas entre un amplio abanico o grupos más pequeños de agentes de la sociedad civil. En todos los casos se han utilizado varios formatos de colaboración, en lugar de depender de uno solo.

Tanto el DESARROLLO URBANO DE ROTHNEUSIEDL, así como el CONSEJO CIUDADANO DE VORARLBERG trabajan con un grupo fijo de participantes, que elabora ideas y contribuye a lo largo del periodo predefinido del proyecto. La ventaja de estos consejos asesores ciudadanos es que la ciudadanía participa en el proyecto durante un periodo de tiempo más largo y tiene una influencia decisiva en los resultados del proceso. Sin embargo, su exclusividad (se trata de un grupo cerrado) reduce el nivel de la participación. Ambos consejos asesores ciudadanos tienen en cuenta el género, la edad y la representación regional de quienes participan. A pesar de prestar especial atención a estos criterios, de ser un proceso de selección en dos fases y de ofrecer servicio de guardería, el CONSEJO CIUDADANO DE VORARLBERG estuvo compuesto por doce hombres y cinco mujeres.

La influencia de formatos de participación abierta en los resultados del proceso, como se implementó, por ejemplo, en el proyecto PROXIMIDAD+SUMINISTRO, es difícil de medir. Además, es bastante más subversiva e indirecta, debido a la especificidad de las opiniones expresadas y porque la información recopilada es susceptible de perderse durante el proceso de consulta. La organización de talleres o eventos con un grupo seleccionado de agentes facilita la participación de personas que representan todo el sistema alimentario, desde las personas consumidoras hasta las productoras. En las iniciativas EL FUTURO DE LA AGRICULTURA BURGENLAND, EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN, NIÑOS/AS.CULINARIOS. CAMINO.TIROL, así como en el proceso de formulación de las mesas redondas de la ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE VIENA, se llevaron a cabo talleres participativos y ciclos de retroalimentación, en los que participó una amplia gama de perfiles y aquellas personas específicamente afectadas, como las agricultoras.

El nivel de participación de las personas afectadas y su poder de decisión difiere entre las iniciativas lideradas por la sociedad civil y las lideradas por las autoridades públicas. Los procesos dirigidos por las autoridades públicas suelen contar con plazos limitados, lo que tiende a limitar el poder de decisión de la ciudadanía, mientras que las iniciativas dirigidas por la sociedad civil dedican mayores esfuerzos a los procesos de participación en sí.

### 3. ENFOQUE SISTÉMICO Y CARÁCTER TRANSFORMADOR

La mayoría de los casos analizados incorporan un enfoque sistémico de la alimentación y la nutrición, es decir, tienen en cuenta múltiples sectores (producción, distribución, consumo, salud; así como educación, social y ecología, etc.). Aunque algunas de las iniciativas se centran más en la producción que en otros sectores del sistema alimentario, todavía tienen principios que contemplan un enfoque sistémico.

En cuanto a su carácter transformador, destacamos algunos de los casos analizados. Por ejemplo, la **ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE VIENA** se dedica a la transformación sistémica, no solo abordando la producción y la provisión, sino también el uso ético de la alimentación y la educación. Además, las iniciativas **NIÑOS/AS.CULINARIOS.CAMINO.TIROL** y **EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN** intentan mejorar la situación en los centros educativos a través de varias medidas destinadas a garantizar alimentos de temporada, regionales y saludables que sean accesibles para toda la ciudadanía. **DESARROLLO URBANO DE ROTHNEUSIEDL** tiene como objetivo seguir el concepto de una ciudad comestible: la ciudad utilizará zonas para producir alimentos y, así, promoverá la soberanía alimentaria de la ciudadanía.

Aunque rara vez se mencionan explícitamente, los elementos clave para asegurar el derecho a la alimentación y a la nutrición se incorporan dentro del diseño de políticas y espacios políticos. Aquellos casos iniciados o dirigidos por la sociedad civil son los que abordan principalmente los elementos de derechos humanos, como la accesibilidad, la adecuación, la asequibilidad y la sostenibilidad, que prevén un proceso transformador del statu quo. Los proyectos liderados por agentes gubernamentales pocas veces incorporan una visión transformadora del sistema alimentario; más bien se centran en el desarrollo económico o la generación de ingresos.

La selección, inclusión y participación de los grupos sociales con mayor riesgo o más afectados por el hambre o la desnutrición pueden considerarse un punto débil de todos los casos analizados. Incluso si se tienen en cuenta en el diseño de la iniciativa, como por ejemplo en la **ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE VIENA**, estos grupos siguen estando infrarrepresentados, ya que son difíciles de alcanzar, o debido a los limitados recursos económicos y de tiempo dedicados a la implementación de la iniciativa.

Aunque algunas de las políticas y espacios políticos muestran características transformadoras, la falta de una estrategia nacional que incorpore e institucionalice los elementos participativos, basados en los derechos y progresivos de los casos individuales, sigue siendo un gran obstáculo para lograr la soberanía alimentaria y la transformación del sistema alimentario nacional. Una estrategia nacional podría, por ejemplo, establecer mecanismos

vinculantes para la participación en la formulación de políticas alimentarias, proporcionar y mejorar la financiación de dichas iniciativas, definir ámbitos de acción integrales o establecer normas mínimas y mecanismos de seguimiento.


#### 4. PRINCIPALES LOGROS Y RETOS

El mayor reto mencionado por las personas entrevistadas, tanto de la sociedad civil como de los gobiernos locales, es gestionar y facilitar un proceso participativo. Las horas de trabajo necesarias para preparar eventos y talleres, invitar y coordinar a quienes participan y recopilar sus aportaciones pueden ser bastante extensas y a menudo se llevan a cabo de forma voluntaria. Especialmente para las iniciativas que proponen un enfoque integral de los sistemas alimentarios, la gestión de procesos se considera complicada. Además, los procesos pueden requerir mucha energía de quienes más se involucran, de modo que el agotamiento personal se considera un riesgo.

Otro reto planteado desde la sociedad civil es la cooperación con las autoridades públicas, debido a las estructuras jerárquicas y, a veces, inflexibles. Por ejemplo, el desarrollo y la aplicación de la ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE VIENA se enfrentan actualmente a obstáculos debido a los cambios en el personal responsable del departamento municipal. Además, creen que es complicado convencer a las autoridades públicas para que avancen progresivamente hacia la transformación del sistema alimentario, ya que es conveniente mantener las estructuras establecidas.

Dado que la participación está organizada o se desarrolla de forma voluntaria, es un reto conseguir la participación de todas las partes afectadas por el resultado de una iniciativa en particular. Las personas entrevistadas en APETITO DE FUTURO/BUENO, por ejemplo, afirman que es difícil conseguir una mayor participación, ya que las personas activas en las cooperativas de alimentos a menudo tienen agendas apretadas, especialmente quienes se dedican a la producción a pequeña escala. Sin embargo, los logros de la iniciativa son destacables: en la actualidad hay treinta cooperativas de alimentos más. Además, se han creado nueve proyectos de agricultura apoyada por la comunidad y han surgido otras veinte iniciativas, a pesar de que no todas recibieron financiación.

Otros logros destacados por las personas entrevistadas, por ejemplo, DE EL FUTURO DE LA AGRICULTURA BURGENLAND, son la puesta en marcha de una plataforma de coordinación regional para entidades regionales de producción de alimentos y la reactivación de una marca que indica qué productos son de proximidad. Además, el NIÑOS/AS.CULINARIOS.CAMINO.TIROL es propiamente una guía de acceso libre, que puede ser utilizada por centros educativos fuera del contexto regional. Gracias al CONSEJO CIUDADANO DE VORARLBERG, se creó la



“Vorarlberg am Teller”, una iniciativa gubernamental que promueve el uso de productos regionales en la restauración social.

De momento, en varias de las iniciativas y espacios políticos no se han conseguido logros tangibles. Esto se debe a que se han establecido objetivos a largo plazo o que se han iniciado recientemente, como en los casos de REGIOLOG, PROXIMIDAD+SUMINISTRO o DESARROLLO URBANO DE ROTHNEUSIEDL.

En conclusión, los estudios de caso demuestran que los procesos participativos son clave para la transformación del sistema alimentario sostenible, basado en los derechos y arraigado localmente. En casi todas las iniciativas entrevistadas, la implicación de perfiles específicos, como habitantes de una región en particular o agricultores y agricultoras como grupos destinatarios directos de los proyectos propuestos, de manera participativa, y la incorporación de sus ideas han sido consideradas decisivas para el éxito de los proyectos o iniciativas, ya que garantiza el apoyo al cambio. Sin embargo, se desea un mayor compromiso y una participación más profunda de los grupos destinatarios y de la sociedad civil, incluso a la luz del aumento asociado de la carga de trabajo. A pesar de los retos asociados mencionados por agentes de la sociedad civil involucrados en los procesos participativos analizados, la cooperación con las autoridades públicas se considera importante, ya que estimula su conciencia de que los procesos participativos son una herramienta de gran valor para la transformación sistemática y socialmente justa del sistema alimentario.



# BÉLGICA



## POLÍTICAS E INICIATIVAS

1. Estrategia Alimentaria *Ghent en Garde*
2. Estrategia Comer Mañana de Valonia
3. Programa Estratégico Transversal de Namur
4. Estrategia de la Buena Alimentación 2 de Bruselas
5. Estrategia Alimentaria de Flandes



## ESPACIOS POLÍTICOS

1. Consejo de Política Alimentaria *Gent en Garde*
2. Consejo Valón de Alimentación Sostenible
3. Consejo de Política Alimentaria de Amberes
4. Consejo Agroalimentario de Namur
5. Consejo Político de la Buena Alimentación





## 1. EL CONTEXTO DEL PAÍS

### Estructura de gobierno y división de competencias

Bélgica es una monarquía constitucional parlamentaria, organizada en un Estado federal basado en el principio de la democracia representativa. El Estado federal está compuesto por la autoridad legislativa y el Gobierno federal. Tiene competencias en asuntos exteriores, defensa nacional, justicia, economía, seguridad social y salud pública. El Estado se subdivide en dos tipos diferentes de entidades federadas: regiones y comunidades lingüísticas. Las tres regiones son Flandes, Valonia y Bruselas-Capital. Cada región tiene su propio gobierno y parlamento. Las regiones son responsables de cuestiones relacionadas con el territorio, como el uso de la tierra, el medioambiente y el agua, el desarrollo rural, la protección de la naturaleza, la economía, el empleo y la agricultura. Las tres comunidades lingüísticas son la comunidad flamenca, la comunidad francófona (ahora llamada Fédération Wallonie-Bruxelles) y la comunidad germanófona. Estas regiones lingüísticas se encargan principalmente de cuestiones relacionadas con las personas y la cultura, como la educación, los asuntos culturales, la asistencia social y la asistencia familiar. Además de la división regional, Bélgica también se divide en diez provincias. Los gobiernos provinciales gestionan asuntos relacionados con sus territorios específicos, incluido el desarrollo económico, la ordenación del territorio y las infraestructuras.

Por último, hay más de quinientos municipios en el país. Los municipios tienen sus propios consejos y alcaldías electos, y son responsables de una amplia gama de servicios y decisiones que afectan directamente al conjunto de residentes. Sus ámbitos de competencia incluyen:

- La planificación urbana, incluidas las decisiones sobre el uso del suelo, las regulaciones de zonificación y los proyectos de desarrollo urbano.
- La gestión de residuos.
- Los servicios públicos, incluida la gestión de escuelas primarias, parques y transporte público local.
- La recaudación de algunos impuestos y tasas para financiar servicios y proyectos locales.
- Los programas y servicios de bienestar social, como la atención a personas mayores y el apoyo a colectivos en situación de vulnerabilidad.
- La promoción del desarrollo local.

Las competencias relativas a las decisiones de los sistemas alimentarios se dividen entre las autoridades federales, regionales y municipales. Los municipios emiten permisos para empresas relacionadas con la alimentación (restaurantes, cafeterías, mercados), supervisan las normas de seguridad e higiene de los alimentos y pueden apoyar las iniciativas locales de agricultura

y producción de alimentos. Sin embargo, en Bélgica, las decisiones más importantes de los sistemas alimentarios, como las políticas alimentarias estatales, las regulaciones sobre importación y exportación, las normas de seguridad alimentaria y las principales políticas agrícolas, generalmente se gestionan a nivel regional o federal.

### Cuestiones relacionadas con la alimentación

La desigualdad social y la pobreza existentes en Bélgica están directamente relacionadas con la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave, que afecta a casi al 6 % de la población y es la segunda más alta entre los países de Europa occidental.<sup>7</sup> El 18,6 % de la población belga está en riesgo de pobreza o exclusión social,<sup>8</sup> mientras que el 6,1 % se encontraba en 2023 en situación de privación material grave y dependía cada vez más de la ayuda alimentaria.<sup>9</sup> En 2019, alrededor del 1,5 % de la población belga utilizó los servicios de la Federación Belga de Bancos de Alimentos al menos una vez.<sup>10</sup>

Bélgica se enfrenta a una creciente prevalencia de obesidad y problemas de salud relacionados con la dieta. Casi el 23 % de las mujeres adultas y el 25,6 % de los hombres adultos tiene obesidad.<sup>11</sup> Los planes de nutrición y salud adoptados desde 2005 se basan sobre todo en medidas voluntarias de la industria alimentaria, mientras que faltan medidas obligatorias para combatir el consumo de productos ultraprocesados (“comida chatarra”).

El acceso a la tierra sigue siendo un gran obstáculo para las personas jóvenes que se dedican a la agricultura debido a diversos factores como la urbanización, el aumento de los precios por superficie y la ausencia de políticas sobre tierras públicas y concentración de tierras. Bélgica ha perdido el 39 % de sus granjas en los últimos veinte años.<sup>12</sup>

### Estrategia alimentaria nacional

La descentralización en la formulación de políticas y leyes ha dado lugar al desarrollo de tres estrategias alimentarias a nivel regional. No existe una estrategia estatal para articular las competencias financieras, de seguridad social y de salud pública con competencias regionales como la planificación del uso de la tierra, la política ambiental y del agua, el desarrollo rural, la conservación y protección de la naturaleza, la economía, el empleo o la política agrícola.

7 FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. 2023. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2023*.

8 Statsbel, 2024. *Risk of Poverty or Social Exclusion*

9 Eurostat. *Severe material and social deprivation rate*.

10 Vandevijvere et al. “Food insecurity and its association with changes in nutritional habits among adults during the COVID-19 confinement measures in Belgium.” *Public health nutrition* 24, no. 5 (2021): 950-956.

11 Sciensano, 2020. *Determinants of Health: Weight status, Health Status Report*.

12 Statsbel, 2022.


## 2. PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES

Los gobiernos de Bélgica, desde el ámbito local al regional, han entendido que los enfoques colaborativos y participativos, ya sean institucionales o comunitarios, conducen a políticas más inclusivas y efectivas que abordan los retos y oportunidades de cada territorio. Las estrategias relacionadas con la alimentación a esta escala se han asociado con la creación de consejos de política alimentaria.

El proceso de co-construcción de la ESTRATEGIA DE LA BUENA ALIMENTACIÓN 2 en la región de Bruselas subraya la importancia de la participación comunitaria. Más de trescientas personas del ámbito de la alimentación han participado en su diseño, representando a asociaciones, federaciones, empresas, universidades y administraciones locales. El proceso de co-construcción también definió una estructura de gobernanza que implementaría la estrategia. Esta estructura se compone de tres comités diferentes: el Comité de Gobierno, el Comité de Coordinación y el Consejo de Política Alimentaria (CPA). En el Comité de Gobierno participan ocho ministerios y se encarga de dar impulso político a la estrategia a nivel gubernamental. El Comité de Coordinación articula los ejes temáticos junto con el Consejo de Política Alimentaria.

El CONSEJO POLÍTICO DE LA BUENA ALIMENTACIÓN cuenta con dieciocho miembros, con representación distribuida equitativamente entre tres grupos. Un grupo representa al Estado –administración pública y diferentes ministerios sectoriales–. Un segundo grupo corresponde a agentes emergentes, que representan a las organizaciones de agroecología, las empresas minoristas de alimentación sostenible, los nuevos productores, los movimientos sociales, los hogares precarizados y el sector de la salud. Un tercer grupo está formado por representantes de los sectores alimentarios tradicionales de la industria agroalimentaria, la producción y el consumo. La composición del Consejo se efectúa a través de la designación y el voto de las personas participantes del Consejo. El Consejo de Política Alimentaria actúa como órgano consultivo y no vinculante para el Comité de Coordinación, con opiniones elaboradas mediante el consenso.

Del mismo modo, la ESTRATEGIA COMER MAÑANA de la región de Valonia pone especial énfasis en el diseño participativo y la toma de decisiones con un enfoque territorial. Treinta foros con alrededor de mil participantes sirvieron para identificar desde la base los principales ámbitos de acción para un marco de referencia bajo el cual se pueden plantear, coordinar y desarrollar iniciativas locales y regionales. Los procesos de consulta también han servido como método para promover la cooperación entre diferentes agentes, como los vinculados a la agricultura, el consumo, las ONG, la investigación y las administraciones locales. Como resultado, surgió una red de consejos de política alimentaria en todo el territorio para implementar la estrategia de manera colaborativa.




Un Consejo de Política Alimentaria regional, el CONSEJO VALÓN DE ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE (CWAD, por sus siglas en francés), promueve el intercambio y la complementariedad entre los consejos municipales de política alimentaria y asegura la convergencia en el establecimiento de prioridades. Está constituido por cuarenta personas seleccionadas a través de convocatoria pública y designadas mediante decreto. Sus miembros se dividen en ocho categorías, que incluyen el gobierno local, las federaciones profesionales, las organizaciones de la sociedad civil, el mundo académico, las empresas agrícolas y de otros sectores, y las personas consumidoras. De este modo, adopta una perspectiva multidimensional sobre la transición ecológica, la agricultura, el medioambiente, la ordenación del territorio, la salud, la acción social, la economía, la investigación, la formación y la educación.

Se intenta equilibrar la participación, es decir, ninguna de las categorías representa más del 25 % del total de miembros. Al mismo tiempo, las categorías se definen de manera general, y no se reservan puestos específicos para colectivos con inseguridad alimentaria. No se tienen en cuenta los desequilibrios de poder entre los diferentes colectivos ni los conflictos de intereses. Por ejemplo, los pequeños agricultores y agricultoras no se diferencian de los agentes de la agroindustria. La misión del CWAD, como órgano asesor, es evaluar la implementación de la ESTRATEGIA COMER MAÑANA, hacer propuestas de mejora y enmiendas si es necesario.

El caso de Namur ilustra la dinámica a nivel municipal. El PROGRAMA ESTRATÉGICO TRANSVERSAL DE NAMUR se basa en los objetivos estratégicos de la ESTRATEGIA REGIONAL COMER MAÑANA, adaptándolos a las especificidades socioecológicas y económicas de Namur y a las competencias y capacidades locales para la acción. El programa ha sentado las bases para crear el CONSEJO AGROALIMENTARIO DE NAMUR (CADN) como el espacio para el diálogo entre quienes son responsables de la política local y quienes participan en los sistemas alimentarios en la implementación de políticas agrícolas y alimentarias. El CADN está coordinado por el funcionamiento público del Ayuntamiento, lo que garantiza que la información y las decisiones fluyan entre el gobierno local, el CPA regional valón y el CADN. Sus veinticuatro miembros se seleccionan por convocatoria abierta de candidaturas. Su composición garantiza un equilibrio en la representación con tres miembros por cada una de las ocho categorías, siguiendo la misma clasificación que el CONSEJO VALÓN DE ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE.

La ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE FLANDES promueve la colaboración y el intercambio de conocimientos entre las instituciones de investigación, el sector empresarial, los agricultores y agricultoras y la sociedad civil en general. La estrategia regional se ha desarrollado sobre la base de la convocatoria Go4Food, dirigida por el Gobierno en 2021, que atrae a investigadores e investigadoras y empresariado agrario como agentes de “innovación alimentaria” y de “cambio” para beneficiarse de las subvenciones de puesta en marcha. La




estrategia se inició orientándose al mercado que situaba la innovación de alta tecnología en el centro. Por lo tanto, la participación en esta región se interpreta como una cooperación público-privada, más que como el reconocimiento de la agencia política de las comunidades en la transformación de los sistemas alimentarios.

La estrategia alimentaria flamenca no se había iniciado hasta finales de 2022, cuando ya se habían impulsado varias estrategias y consejos locales (municipales) participativos relacionados con la alimentación. Uno de los casos analizados en este proyecto es la ciudad de Gante y su estrategia, *Ghent en Garde*, una política alimentaria urbana pionera destinada a transformar los sistemas alimentarios para lograr la neutralidad climática para 2050. En 2013, se creó el Consejo de Política Alimentaria de Ghent en Garde, para implementar la estrategia. Actualmente, el Consejo cuenta con treinta miembros, entre los y las que se incluyen representantes del sector agrícola, minoristas, restaurantes, sociedad civil y personal de investigación. Funciona como un consejo asesor con un fuerte enfoque en proyectos para iniciativas relacionadas con la alimentación. El enlace con el gobierno local se efectúa a través de la presidencia, dirigida por la vicealcaldía responsable de Clima, Medioambiente, Vivienda y Cooperación Internacional, y con el apoyo del servicio climático y ambiental de la ciudad de Gante. Una persona coordinadora independiente facilita las reuniones del Consejo.

Otro ejemplo flamenco es el Consejo de Política Alimentaria de Amberes que, a diferencia de otros CPA belgas, es una iniciativa liderada por la comunidad que se centra en los alimentos como bienes comunes. Fue un grupo de personas activas en la comunidad, junto con movimientos sociales y un enlace a un proyecto de investigación, quienes tomaron la iniciativa. El Consejo surgió en un contexto político desfavorable con poco interés del Gobierno en las políticas alimentarias. Sin embargo, los vínculos creados con el funcionariado público les han permitido influir en niveles más altos de toma de decisiones para desarrollar una estrategia alimentaria municipal. El Consejo no tiene una estructura formal y la participación es abierta, con el objetivo principal de conectar organizaciones y crear redes. Promueve el diálogo político y la colaboración para desarrollar una perspectiva crítica y una función de “vigilancia” para responsabilizar al Gobierno en las decisiones relacionadas con la alimentación.

En resumen, la Estrategia de la Buena Alimentación 2 de Bruselas y la Estrategia Regional Comer Mañana de Valonia demuestran un claro compromiso de los gobiernos regionales con la toma de decisiones participativa a nivel local. Ambas establecen mecanismos de gobernanza en los que agentes del sistema alimentario pueden participar de manera efectiva y tratar la alimentación como una cuestión de interés público. Estas iniciativas dirigidas por el Gobierno regional buscan activamente el asesoramiento (no vinculante) de la ciudadanía, el sector de la agricultura, el sector privado y las




organizaciones de la sociedad civil para dar forma a políticas alimentarias que reflejen las necesidades y aspiraciones de las comunidades a las que sirven. Los Consejos de Política Alimentaria de estas dos regiones belgas intentan garantizar un equilibrio en la representación entre la sociedad civil, el sector privado, el mundo académico y el Gobierno. No obstante, y a pesar de las buenas intenciones de dirigirse a las poblaciones afectadas por la inseguridad alimentaria, todavía existe una brecha para garantizar que se escuchen las voces de la población migrada y de otras personas que viven en situaciones precarizadas. Las categorías, especialmente en el caso de Valonia, son amplias. No se tienen en cuenta las dinámicas de poder existentes dentro de los sectores, incluido el sector agrícola.

En algunos consejos, la contratación es mediante una convocatoria pública. En otros casos, se lleva a cabo a través de redes de confianza o de boca en boca. Mientras que el CONSEJO POLÍTICO DE LA BUENA ALIMENTACIÓN toma decisiones por consenso, el resto de los consejos belgas de política alimentaria analizados en este proyecto utilizan un procedimiento de “una voz, un voto”.

La ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE FLANDES enfatiza la colaboración dirigida por prioridades políticas orientadas al mercado a través de asociaciones público-privadas y, por lo tanto, permite la captura corporativa del proceso de creación de la estrategia alimentaria. Aunque todavía no existe un consejo regional de política alimentaria vinculado a la estrategia flamenca, hay en la región otros ejemplos locales, como los de Gante o Amberes. Si en la primera la participación es cerrada e impulsada por personas expertas, la segunda promueve la ciudadanía alimentaria porque permite participar en el consejo a todas las personas que muestran interés, con dinámicas de *laissez faire* que permite a cada participante asumir el liderazgo y la responsabilidad en el desarrollo de iniciativas relacionadas con la alimentación.

### **3. ENFOQUE SISTÉMICO Y CARÁCTER TRANSFORMADOR**

La visión sistémica es el buque insignia de todas las estrategias alimentarias analizadas. Sin embargo, no todas integran el enfoque integral que esto requiere. La ESTRATEGIA DE LA BUENA ALIMENTACIÓN 2 de BRUSELAS o la ESTRATEGIA COMER MAÑANA DE VALONIA reflejan una visión transversal y global basada en los principios de derechos humanos. La primera articula su carácter transformador mediante su tercer eje estratégico sobre canales de distribución alternativos que promueven cadenas cortas de suministro de alimentos, y su cuarto eje sobre la garantía del acceso universal a los alimentos. La segunda también adopta un carácter transformador, con la combinación de los principios rectores de la democracia participativa y la alimentación como un derecho humano, junto con seis objetivos estratégicos que implican una intervención política multidimensional e intersectorial. Por ejemplo, hacer que el suelo público sea accesible para la producción agroecológica o regular el mercado




de tierras es uno de los objetivos políticos fundamentales para garantizar la disponibilidad y el acceso universal a los alimentos y evitar la especulación. Ambas estrategias regionales persiguen una transición estructural porque tratan la alimentación como una cuestión pública muy prioritaria en la agenda política, que requiere coherencia y cooperación entre los sectores gubernamentales. La estrategia en la región de la capital adopta un arraigo territorial, similar a la estrategia de Valonia, que promueve circuitos alimentarios cortos (locales) y prevé el desarrollo de las respectivas infraestructuras y nuevos modelos de distribución. De la misma manera, la Estrategia Alimentaria municipal de NAMUR tiene un alto potencial para generar un impacto transformador en la búsqueda de tierras agrícolas disponibles y accesibles para agricultores y agricultoras jóvenes, y en la creación de una plataforma física y virtual para que las empresas productoras locales puedan practicar la venta directa.

Ambas estrategias regionales operan sobre los principios de democracia, transparencia y solidaridad, al tiempo que promueven ingresos justos y condiciones de trabajo dignas para todas las personas que trabajan en el sistema alimentario. Por ejemplo, Comer Mañana hace hincapié en la necesidad de desarrollar una política fiscal y de apoyo económico coherente con la disponibilidad y accesibilidad de los alimentos en un sistema sostenible. Asimismo, los gobiernos regionales carecen tanto de competencias como de recursos financieros para implementar y hacer efectivos esos objetivos.

La visión de la ESTRATEGIA GHENT EN GARDE es más limitada para la transformación de los sistemas alimentarios. Su objetivo final es entregar alimentos saludables, nutritivos y con una huella de carbono baja a las personas consumidoras de los núcleos urbanos. Para eso, intenta reducir al máximo las intermediaciones entre producción y consumición y ganar más espacio para la agricultura en la ciudad y sus alrededores para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. La ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE FLANDES, lejos de ser ambiciosa en su carácter transformador, integra los estándares de sostenibilidad con los modelos habituales de producción y consumo de alimentos. Flandes tiene como objetivo convertirse en un “centro alimentario” en Europa mediante prácticas agrícolas inteligentes y neutras para el clima por parte de empresas agrícolas a gran escala y estrategias comerciales circulares. A diferencia de las otras dos regiones, este enfoque impulsado por el mercado difiere sustancialmente de cualquier perspectiva territorial que ponga en el centro la soberanía alimentaria.

Para integrar la visión sistémica necesaria que conseguiría que los objetivos de justicia social sean efectivos para un cambio innovador que aborde las desigualdades estructurales, se necesitan intervenciones políticas en el ámbito de la UE. Las limitaciones para avanzar en esta transformación sistémica se encuentran en políticas como la política comercial de la UE o la Política Agrícola Común. En las competencias compartidas de la UE se necesitan esfuerzos





políticos que garanticen una distribución más justa de las ayudas, los fondos estructurales para una transición y las políticas sociales asociadas para garantizar la asequibilidad de los alimentos.


#### **4. PRINCIPALES LOGROS Y RETOS**

En Bélgica se han dado pasos significativos hacia la sostenibilidad de los sistemas alimentarios basados en procesos participativos. La mayoría de las iniciativas y espacios analizados se han creado en un intento de aglutinar las áreas políticas y las competencias gubernamentales en diferentes niveles, con el propósito de tratar la alimentación como una cuestión de interés público desde una visión interdisciplinaria. En general, en las iniciativas regionales belgas hay un enfoque sistémico integrado. Sin embargo, el carácter transformador depende en gran medida de la orientación política del gobierno en el poder y de la fuerza de los movimientos sociales para hacer que quienes tienen la responsabilidad de la toma de decisiones rindan cuentas de sus compromisos.

El proceso participativo de múltiples fases iniciado con un diagnóstico de las necesidades del territorio y sus capacidades ecosistémicas ha sido crucial como punto de partida en Valonia. También es fundamental la adopción de una visión a largo plazo en todas las iniciativas. Sin embargo, las estrategias en algunos casos no son totalmente aplicables, ya que, parcialmente, sobre todo con respecto a las transformaciones estructurales, trascienden las competencias y los recursos financieros en este nivel de gobierno.

Un carácter transformador requeriría que se respeten los procesos sociales que surgen y ajustar los ritmos para la innovación social. En algunos casos, esto puede crear tensión entre los objetivos administrativos y la disponibilidad de fondos para ponerlos en práctica. Es necesario desarrollar mecanismos para garantizar la autonomía y la toma de decisiones participativa en los consejos de política alimentaria como órganos consultivos independientes y orientados al consenso.

Una lección de los casos belgas es la creación de foros temáticos, como el que se desarrolló en la estrategia *COMER MAÑANA*. Reúnen participantes relevantes en un debate para definir un marco estratégico con líneas de acción operativas. Para ello, es necesario otorgar recursos económicos y humanos. Además, la participación activa de todas las partes implica el conocimiento de los sistemas alimentarios y la orientación hacia el bien común, lo que requiere el desarrollo de capacidades y la sensibilización dirigida tanto a quienes tienen la responsabilidad de la toma de decisiones como a la sociedad civil. Otro reto identificado se relaciona con la falta de representación de ciertas minorías y de población con ingresos bajos en los espacios políticos analizados, a pesar de que, en la mayoría de los casos, estos colectivos son los más afectados por la falta de acceso a una alimentación saludable y sostenible.



Orientar los marcos estratégicos alimentarios regionales, como las estrategias LA BUENA ALIMENTACIÓN o COMER MAÑANA, proporciona una perspectiva transversal, integral y coherente sobre las políticas relacionadas con los sistemas alimentarios a nivel territorial, los objetivos estratégicos a poner en práctica y los principios rectores. De este modo, marcan el rumbo y conectan diferentes competencias ministeriales. Sin embargo, puede ser un reto llevar a la práctica esta colaboración y transversalidad, especialmente cuando las carteras o competencias ministeriales pertenecen a diferentes partidos políticos (es decir, la actual coalición socialdemócrata-liberal-verde en el Gobierno de Valonia).

Los estudios de caso belgas destacan la importancia de los espacios de políticas articuladas, como los consejos de política alimentaria, vinculados a las estrategias alimentarias, desde el diseño hasta la implementación. El desarrollo de una estructura de gobernanza multinivel que permita el flujo de información y decisiones de lo local a lo regional, o incluso a nivel nacional y europeo, será crucial para una transformación significativa de los sistemas alimentarios en coherencia con las competencias de cada nivel. Por ejemplo, la viabilidad económica de las cadenas de suministro cortas requiere intervenciones de política fiscal que son competencia del Estado federal. Del mismo modo, el acceso a una alimentación sostenible y saludable debe apoyarse mediante programas de seguridad social, y son los gobiernos federal y regional los que comparten la competencia en este ámbito.

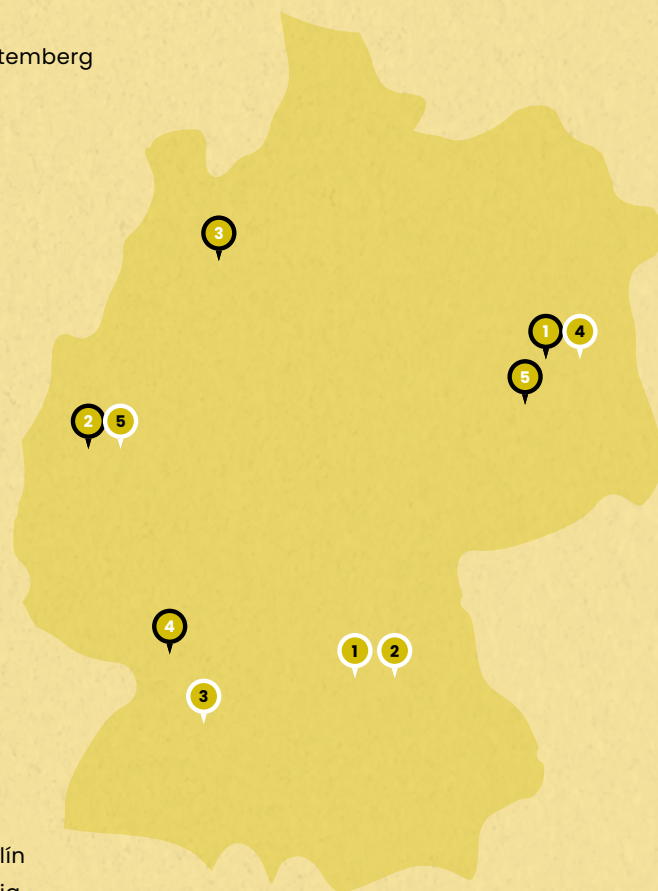
Un reto central identificado en la mayoría de los consejos de política alimentaria es la necesidad de una facilitación independiente y profesional. La mayoría de las iniciativas analizadas no cuentan con un presupuesto para ello. Además, si bien la mayoría de ellas se dirigen desde las instituciones y cuentan con un presupuesto para llevar a la práctica sus prioridades y remunerar a veces la participación, los fondos estructurales no se otorgan a largo plazo, cosa que pone en peligro su continuidad.

# ALEMANIA



## POLÍTICAS E INICIATIVAS

1. Ciudad ecológica de Núremberg
2. ReProLa
3. Estrategia alimentaria de Baden-Wurtemberg
4. Estrategia alimentaria de Berlín
5. Estrategia alimentaria de Colonia



## ESPACIOS POLÍTICOS

1. Consejo de Política Alimentaria de Berlín
2. Consejo de Política Alimentaria Colonia
3. Consejo de Política Alimentaria de Oldemburgo
4. Consejo de Política Alimentaria de Heidelberg
5. Consejo de Política Alimentaria de Brandemburgo





## 1. EL CONTEXTO DEL PAÍS

### Estructura de gobierno y división de competencias

Alemania es un Estado federal compuesto por dieciséis estados constituyentes. La autoridad estatal se divide entre la federación (*Bund*) y los estados (*Länder*), según la Constitución alemana. De este modo, los estados están dotados de amplias competencias de gobernanza. Cada estado tiene su propia Constitución, asamblea legislativa y órgano administrativo. Además, los estados participan a través del Consejo Federal (*Bundesrat*) en la toma de decisiones a nivel federal y coordinan su acción mediante las llamadas conferencias ministeriales. Una tercera capa de gobierno está compuesta por los municipios (*Städte/Gemeinden*) y los distritos rurales (*Landkreise*), denominados conjuntamente *Kommunen*. Mantienen el derecho a la autonomía administrativa en materia comunal, mientras que constitucionalmente forman parte de los estados en los que tienen su sede.

La división de competencias en el ámbito de los sistemas alimentarios y la nutrición es muy compleja, con responsabilidades distribuidas no solo verticalmente entre los diferentes niveles de gobierno, sino también horizontalmente entre los ministerios y departamentos (que a su vez están organizados de manera diferente entre los estados). Los estados constituyentes cuentan con importantes competencias en el área de la agricultura, el uso de la tierra, la protección del medioambiente, la educación, la nutrición y la salud, y la protección de las personas consumidoras. Una acción más coordinada sobre los sistemas alimentarios que atraviesa e integra estas áreas es más reciente y todavía desigual. La participación de los municipios en las políticas de los sistemas alimentarios también es un avance más reciente, impulsada en gran medida por la acción de la sociedad civil y gracias al aumento de los consejos de política alimentaria (véase más adelante).

En particular, destacan las acciones en el ámbito de la restauración social, como las escuelas, las guarderías y las residencias de mayores. Se centran en gran medida en la transición hacia alimentos más ecológicos, el fortalecimiento de las estructuras regionales de creación de valor (por ejemplo, la creación de nuevos mercados, canales de distribución y medidas de comercialización), el uso sostenible de la tierra (por ejemplo, la protección de las tierras agrícolas, la fijación de criterios sociales y ambientales para el arrendamiento), la educación nutricional, el apoyo a los huertos urbanos y en las iniciativas de reducción del desperdicio de alimentos.

## Cuestiones relacionadas con la alimentación

El mercado alimentario alemán está dominado por grandes minoristas y tiene una concentración muy alta: los cuatro grupos minoristas más grandes controlan las tres cuartas partes del mercado.<sup>13</sup> Si bien las nuevas empresas y los canales de distribución innovadores proliferan en ciudades como Berlín y Colonia, están fuera del alcance de muchas personas en el resto del país. Los mercados campesinos están dominados en gran medida por quienes venden (en lugar de quienes producen) y por productos convencionales, mientras que quienes ofrecen alimentos regionales, ecológicos y producidos artesanalmente son pocos, están geográficamente sesgados y son inasequibles para muchas personas. Las desigualdades socioeconómicas y la pobreza alimentaria están aumentando y son un factor central en las dietas poco saludables y las enfermedades no contagiosas relacionadas.<sup>14</sup>

La producción ecológica en el país es baja. Representa menos del 10 % de la superficie utilizada para la producción agrícola.<sup>15</sup> La mayor parte del apoyo financiero sigue dirigiéndose a la agricultura convencional, y la producción ecológica y quienes desean adoptar prácticas más sostenibles se enfrentan a numerosos retos. Uno de los principales está relacionado con el acceso a tierras asequibles para los agricultores y las agricultoras jóvenes, así como con la disminución constante de las tierras agrícolas,<sup>16</sup> sobre todo en las zonas (peri) urbanas. Paralelamente, muchas explotaciones se enfrentan al cierre debido a las dificultades para encontrar relevo generacional.

## Estrategia alimentaria nacional

En enero de 2024, el Gobierno federal adoptó su primera estrategia nacional de alimentación y nutrición.<sup>17</sup> Se ha buscado información sobre la estrategia a través de consultas con diferentes grupos de interés y especialistas (incluido el sector privado, el mundo académico y la sociedad civil), así como a través de los llamados “diálogos ciudadanos”. El objetivo general de la estrategia es facilitar al máximo el disfrute de dietas saludables y sostenibles para todo el mundo. Los aspectos centrales son la creación de entornos alimentarios saludables y la accesibilidad a una alimentación sana para grupos de población socialmente vulnerables.

<sup>13</sup> *Lebensmittel Praxis*, 5/2023.

<sup>14</sup> FIAN Deutschland. *Ernährungsarmut in Deutschland*. See also: *Gutachten des Wissenschaftlicher Beirat für Agrarpolitik, Ernährung und gesundheitlichen Verbraucherschutz (WBAE) beim BMEL*, Juni 2020.

<sup>15</sup> See Umweltbundesamt, 2023. *Ökologischer Landbau*.

<sup>16</sup> Alone for settlements and roads/transport, an average of 54ha of agricultural land are lost every day. See: BMEL, *Landwirtschaftliche Flächenverluste*.

<sup>17</sup> See: BMEL, 2024. *Gutes Essen für Deutschland: Ernährungsstrategie der Bundesregierung*.

## 2. EL AUGE DE LOS CONSEJOS DE POLÍTICA ALIMENTARIA EN ALEMANIA: COLOCAR LA ALIMENTACIÓN EN LA AGENDA DE LOS GOBIERNOS LOCALES

En Alemania, la alimentación y la nutrición han estado en gran medida ausentes en la agenda política de las autoridades locales, especialmente de los gobiernos municipales. Esta situación ha comenzado a cambiar en los últimos años y los municipios reconocen cada vez más la necesidad de repensar de forma proactiva el sistema alimentario desde el ámbito local, de una manera que preserve el medioambiente, fomente la salud de su población y contribuya a la economía local. Varios gobiernos municipales han comenzado a incorporar la alimentación y la nutrición en sus agendas, le han asignado fondos y han creado nuevos puestos de trabajo y departamentos (por ejemplo, en Berlín y Colonia). Varios de ellos han desarrollado o están en proceso de desarrollar estrategias locales de alimentación y nutrición.

Un factor central en este aumento de la conciencia y la acción de los gobiernos municipales ha sido el aumento y los esfuerzos persistentes de los consejos locales de política alimentaria (CPA) impulsados por la comunidad. Siguiendo el ejemplo de los consejos de política alimentaria en América del Norte, los primeros se crearon en 2016 en COLONIA y BERLÍN, seguidos de OLDEMBURGO. Desde entonces, los CPA se han multiplicado a un ritmo increíble en toda Alemania. En el momento de redactar este informe, se han creado más de sesenta CPA, sobre todo a nivel municipal, pero también a nivel regional y estatal.<sup>18</sup>

En el centro del trabajo de los consejos de política alimentaria se encuentra la concienciación sobre la necesidad de políticas alimentarias locales que aborden los desequilibrios e injusticias inherentes al sistema alimentario mundial y la creación de un espacio para la participación social en la formulación de políticas alimentarias (práctica de la democracia alimentaria).

Los consejos de política alimentaria en Alemania son en gran medida iniciativas de la sociedad civil que permanecen fuera de la estructura gubernamental formal. Sin embargo, muchos han establecido fuertes vínculos con sus gobiernos locales y han logrado posicionarse como interlocutores principales en materia de alimentación y nutrición. El reconocimiento y el respaldo institucional del que disfrutan los CPA se relaciona tanto con su función y experiencia consultiva como con su papel como plataforma de diálogo entre una amplia variedad de participantes y para llevar las voces de la ciudadanía al ámbito político.

<sup>18</sup> The [Network of Food Policy Councils](#) provides an overview of FPCs in Germany, Austria, Italy, Switzerland, Netherlands, and Luxemburg.

En los casos analizados, los consejos de política alimentaria más consolidados mantienen una buena relación con las personas responsables en la administración pública. La interacción varía entre relaciones ad hoc y otras basadas más bien en proyectos (BERLÍN, BRANDEBURGO), reuniones periódicas (*jour fixes*), participación conjunta en eventos y grupos de trabajo, representación de funcionariado público en el consejo asesor del CPA (COLONIA) y participación de funcionariado público en el CPA, así como participación de la coordinación del CPA como asesoría en los debates de la asamblea local (OLDEMBURGO).

Los cuatro CPA reciben apoyo económico y reconocimiento político como alianza clave, o incluso como órgano asesor, en el caso de Oldemburgo, por parte de su gobierno municipal y estatal. Los CPA en COLONIA, BERLÍN y BRANDEBURGO han desempeñado un papel central en el inicio y desarrollo de estrategias alimentarias locales. La ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE COLONIA se ha desarrollado a través de un proceso de la sociedad civil liderado por el CPA que luego fue adoptada, sin ningún cambio, por la asamblea de la ciudad como el plan para la política pública sobre sistemas alimentarios. Además, en el caso de Berlín, muchas de las recomendaciones presentadas por el CPA se han incorporado en la ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE BERLÍN. El CONSEJO DE POLÍTICA ALIMENTARIA DE OLDEMBURGO se encuentra actualmente en el proceso de elaboración de una estrategia alimentaria local. El rol esencial de los consejos locales de política alimentaria y la prestación de apoyo financiero a los mismos también se reconoce en la estrategia alimentaria del estado constituyente de BADEN-WURTEMBERG.

El CONSEJO DE POLÍTICA ALIMENTARIA DE HEIDELBERG, todavía más reciente, está en fase de establecer relaciones con el gobierno de la ciudad, una tarea que para muchos CPA es un reto en la etapa inicial debido a la falta de un espacio de encuentro designado que se ocupe del tema en la administración pública.

Los consejos de política alimentaria actúan principalmente a nivel municipal (a veces de distrito), por lo que su principal interlocutor es el gobierno municipal. A medida que crece el movimiento CPA, se han establecido redes o asociaciones regionales, formales e informales, entre los diferentes CPA a nivel estatal. Un ejemplo de ello es el CONSEJO DE POLÍTICA ALIMENTARIA DE BRANDEBURGO, que se describe a sí mismo como un "Consejo de Consejos". Estas redes o asociaciones son tanto espacios de intercambio, aprendizaje y apoyo mutuo, como espacios de incidencia a nivel estatal.

En marzo de 2023, se ha formalizado una Red nacional de Consejos de Política Alimentaria, que está empezando a actuar como interlocutora a nivel federal.<sup>19</sup> Así, paso a paso se ha construido una estructura, impulsada por la sociedad civil y la propia ciudadanía, para transformar los sistemas alimentarios desde

---

19 Netzwerk der Ernährungsräte. [Das Netzwerk der Ernährungsräte ist gegründet!](#)

la base, tomando medidas a nivel local e influyendo en las políticas desde lo local a lo nacional.

### 3. PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES


Los consejos de política alimentaria en Alemania adoptan diversas formas estructurales. Un modelo es contar con un número fijo de asientos para representantes de diferentes sectores de la sociedad (como una mesa redonda). Por ejemplo, el CONSEJO DE POLÍTICA ALIMENTARIA DE OLDEMBURGO consta de alrededor de 70-80 ciudadanos y ciudadanas (que participan de forma voluntaria) que se organizan en un Comité Directivo elegido de 9-15 miembros de la sociedad civil, el sector privado, el mundo académico, la política local y la administración. Quienes integran el Comité Directivo se eligen en una asamblea a la que se invita a toda la ciudadanía de Oldemburgo. El papel de este organismo es representar los intereses de la comunidad en la política local y fomentar el diálogo entre los diferentes grupos. Además, el CPA se organiza a través de grupos de trabajo que implementan actividades concretas y que están abiertos a la participación de cualquier miembro de la comunidad que tenga interés.

Otros consejos de política alimentaria, como en los casos de BERLÍN y HEIDELBERG, se organizan en estructuras muy abiertas, donde en principio pueden participar todas las personas a las que les interese dicha cuestión. Las personas se involucran a título personal, en lugar de representar a sectores, colectivos o instituciones particulares.

En un punto intermedio se encuentra el CONSEJO DE POLÍTICA ALIMENTARIA DE COLONIA. También cuenta con una estructura bastante abierta en la que miembros de la comunidad con interés, pero también representantes de las organizaciones de la sociedad civil o de la administración pública, pueden unirse a grupos de trabajo sobre temas específicos. Al mismo tiempo, el CPA cuenta con un consejo asesor que consta de alrededor de treinta personas que representan a los diferentes partidos políticos, administración pública, agricultores y agricultoras, iniciativas de la sociedad civil, artesanía e industria manufacturera, etc. El Consejo se reúne aproximadamente dos veces al año (en paralelo a la asamblea general) para debatir sobre temas específicos de interés. Sin embargo, no desempeña un papel importante en el trabajo diario (no tiene ningún poder de decisión) y es en gran medida una reminiscencia de la estructura anterior del CPA, que presentaba una participación equilibrada. Sus miembros se incorporan al Consejo mediante invitación.

Todos los consejos de política alimentaria analizados cuentan con un espacio abierto en el que pueden participar tanto miembros de la comunidad que tengan interés como integrantes de los sistemas alimentarios del sector privado. Por lo general, no hay necesidad de declarar de dónde se viene o los intereses que se representan. El riesgo de que otros grupos, como los grupos de





derecha o las corporaciones, entren en estos espacios no se percibe, al menos actualmente, como algo significativo. Dado que los espacios no toman ninguna decisión política, no son vistos como espacios que valgan la pena socavar o cooptar. Además, se interpreta claramente que estos espacios son de interés público de la sociedad civil, y que tienen una clara dirección de acción.

El enfoque abierto de la participación no se traduce automáticamente en que los diversos sectores de la sociedad, incluidos los colectivos en situaciones vulnerables, estén representados en estos espacios. Todos los consejos municipales de política alimentaria analizados se identifican a sí mismos y a sus integrantes en su mayoría como blancos, con formación académica y feminizados. Es difícil encontrar formatos verdaderamente participativos e inclusivos.

Se hacen esfuerzos conscientes para encontrar formas de llegar a otros sectores sociales. Una forma de hacerlo es mediante la celebración de reuniones (abiertas) en barrios menos privilegiados y la traducción de materiales y talleres a otros idiomas (por ejemplo, al turco y al árabe). Sin embargo, los recursos rara vez permiten dar continuidad a tales esfuerzos. Otra forma de involucrar de los colectivos socialmente marginados u obtener sus perspectivas es a través de actividades conjuntas, por ejemplo, la jardinería y la cocina, en lugar de hacerlo mediante “debates intelectuales hipotéticos”. Las conversaciones mantenidas en dichos contextos fluyen de manera informal hacia la organización, pero no de manera estructurada. La participación de quienes se dedican a la producción de alimentos también es un reto para los CPA más urbanos, debido a los diferentes horarios y a la distancia geográfica.

En los consejos organizados en formatos representativos o de mesa redonda, la representación suele estar de acuerdo con amplias categorías sociales (por ejemplo, organizaciones de la sociedad civil, mundo académico, sector privado, administración pública), en lugar de reservar asientos específicos para colectivos afectados por la inseguridad alimentaria y la desnutrición, o en situaciones desfavorecidas (por ejemplo, personas con pocos ingresos, personas migradas y refugiadas, madres solteras). Sin embargo, cooperan continuamente, por ejemplo, en el caso de OLDEMBURGO, con iniciativas de desempleo, grupos de apoyo mutuo y asociaciones de vecinos y vecinas para consolidar su participación e incluir sus preocupaciones.

Con respecto a la toma de decisiones, se utilizan enfoques diferentes, en parte muy innovadores, también según el tipo de estructura adoptada. En todo momento se hace un esfuerzo para incluir en los círculos de toma de decisiones a quienes participan activamente y hacer que la dirección del consejo de política alimentaria se forme desde abajo y la impulsen miembros de la comunidad. Por ejemplo, en el caso de COLONIA, la junta formal (electa) se amplía para incluir representantes de cada grupo de trabajo temático, de modo que puedan participar activamente en la toma de decisiones estratégicas.

#### 4. ENFOQUE SISTÉMICO Y CARÁCTER TRANSFORMADOR

Las estrategias alimentarias analizadas generalmente se enmarcan de una manera integral que adopta una perspectiva transversal del sistema alimentario, desde la producción hasta el desecho de los alimentos. Están claramente orientadas hacia circuitos de producción y distribución más localizados (regionales) y sostenibles, y dietas saludables y universalmente accesibles. La alimentación y la nutrición se entienden como cuestiones intersectoriales, en las que los problemas sanitarios y ambientales deben abordarse de manera transversal en todos los departamentos públicos.


Un enfoque central de los gobiernos locales (estatales y municipales) ha sido la restauración social. La idea es hacerla más saludable a la vez que sostenible, en gran medida aumentando el porcentaje de alimentos producidos de forma ecológica. Esta intención se materializa mediante una variedad de medidas, desde programas de capacitación hasta sistemas de certificación y revisión de los criterios de contratación pública. Se promueve la inclusión de criterios de proximidad en la contratación pública, pero a menudo se temen repercusiones legales basadas en las normas europeas de competencia. Algunos gobiernos, como el de BADEN-WURTEMBERG, han ideado formas innovadoras de evitar las restricciones impuestas por la UE, circunscribiendo los productos regionales y promoviendo etiquetas de calidad y de proximidad para justificar el trato preferencial. De este modo, sientan precedente para otros estados y municipios.

Otro ámbito crucial en el que algunos gobiernos locales, como la Región Metropolitana de Núremberg (abreviada REProLA en alemán), COLONIA y, en cierta medida, BADEN-WURTEMBERG, están tomando medidas es el tema de la gestión sostenible de la tierra en combinación con medidas para promover la creación de valor regional y estructuras de mercado. En el centro de esto se encuentra la preservación de las tierras agrícolas y la modificación de los criterios de arrendamiento para hacer que su uso sea más sostenible y esté orientado hacia los mercados regionales.

En general, la dimensión de la justicia social no ocupa un lugar tan destacado como las problemáticas ambientales y de salud. En la contratación pública, la justicia social ha recibido menos atención cuando se han hecho esfuerzos por utilizarla como herramienta para una transformación más amplia de los sistemas alimentarios. Los criterios no priorizan (explícitamente) a las pequeñas empresas productoras, las condiciones de trabajo dignas y los precios asequibles,<sup>20</sup> ni se proporciona apoyo concreto para permitir que quienes producen y venden a pequeña escala accedan a los programas públicos. Además, si bien garantizar el acceso a alimentos saludables de

---

<sup>20</sup> Aside from some requirements that certain products should be labelled fair trade.



manera universal está en el centro de todas las estrategias alimentarias, las medidas necesarias para hacerlo y abordar las barreras estructurales a las que se enfrentan los sectores de la población con ingresos reducidos y otros colectivos en situaciones vulnerables rara vez están en el centro de las acciones propuestas.


La acción de los gobiernos locales para desencadenar una transición hacia métodos de producción más sostenibles se desarrolla en gran medida a través de incentivos positivos, en lugar de hacerlo a través de medidas regulatorias (por ejemplo, regiones ecológicas de BADEN-WURTEMBERG). Del mismo modo, la mayoría de los hábitos alimentarios saludables deben lograrse gracias a medidas de promoción. En primer lugar, a través de la educación nutricional, así como de cambios en la restauración social. No se encontró ningún ejemplo de medidas reguladoras para remodelar de manera radical el entorno alimentario, como la prohibición de la comercialización dirigida a público infantil y adolescente o la venta de productos ultraprocesados cerca de las escuelas.

En cuanto a los consejos de política alimentaria, se alejan bastante de la perspectiva de la soberanía alimentaria que reconoce la necesidad de una transformación radical (*Ernährungswende*) del sistema alimentario mundial hacia sistemas alimentarios locales en los que las personas tengan más control sobre lo que comen. Esta perspectiva se refleja en las estrategias alimentarias o en listas de demandas presentadas a los gobiernos locales. En sus acciones, los consejos de política alimentaria a menudo toman elementos de las estrategias alimentarias para crear “experiencias modelo” que luego pueden implementar los gobiernos locales. Los ejemplos incluyen el “Stern Kita” en COLONIA o el “Ernährungscampus” en BERLÍN. Aunque estos proyectos concretos que persiguen el avance en la transformación de los sistemas alimentarios son importantes, también hay un claro reconocimiento de que para lograr un verdadero cambio de rumbo se necesitan cambios estructurales que deben venir del gobierno.

## 5. PRINCIPALES LOGROS Y RETOS

En resumen, se podría decir que un logro principal de los consejos de política alimentaria ha sido colocar el tema en la agenda de los gobiernos locales y concienciar sobre la necesidad de cambiar el sistema alimentario desde el ámbito local. Este impulso de la sociedad civil ha ido de la mano de compromisos políticos importantes de los gobiernos locales, siendo Los Verdes ciertamente una fuerza política impulsora, aunque no la única. En todo el país, las estrategias alimentarias locales se han adoptado o están en proceso de desarrollo, y marcan el rumbo político.

Otro éxito general ha sido la creación de departamentos y puestos específicos dentro de las administraciones públicas, con presupuestos asignados. Son




esenciales para avanzar en la implementación de estrategias alimentarias de manera coordinada y sistémica en todos los departamentos públicos. Tener una persona o incluso un departamento dedicado a esta cuestión también facilita enormemente la comunicación con la sociedad civil.

La creación de plataformas a lo largo de todo el país donde diferentes iniciativas de la sociedad civil, miembros de la comunidad con interés y demás participantes de los sistemas alimentarios se reúnen para intercambiar perspectivas y unir fuerzas para influir en la política, es otro éxito fundamental y una condición previa para construir sistemas alimentarios locales democráticos. A esto se suma la multitud de actividades concretas e innovadoras que implementan los gobiernos locales y los CPA, a menudo en colaboración con diferentes participantes locales, para transformar los sistemas alimentarios desde la base. Estos logros son notables si se tiene en cuenta la escasa atención que se prestaba a este asunto hace solo una década y el hecho de que tradicionalmente no era una competencia de los gobiernos locales en Alemania. Sin embargo, aunque hay muchos ejemplos inspiradores, todavía hay muchos gobiernos locales que no lo han incorporado en su agenda ni le han dado prioridad. Por lo tanto, sensibilizar y desarrollar competencias dentro de los gobiernos locales sigue siendo una tarea clave en muchos lugares.

Incluso entre los gobiernos que han incluido la alimentación y la nutrición en su agenda, son pocos los que la han priorizado de forma que haya permitido disponer de un presupuesto sustancial y seguro (plurianual). Las limitaciones e inseguridades de recursos humanos y económicos, pero también la falta de aptitudes técnicas (para un tema nuevo y complejo), han obstaculizado que las estrategias ambiciosas puedan traducirse en acciones estructurales. La tendencia general es que exista un enfoque potente en los proyectos, mientras que los cambios programáticos y estructurales continúan siendo pocos.

Si bien algunos gobiernos locales han presentado planes de acción concretos (Región Metropolitana de Núremberg - REProLA) y objetivos con plazos determinados, como aumentar el porcentaje de alimentos ecológicos en las comidas escolares (por ejemplo, en BERLÍN), el porcentaje de producción ecológica (por ejemplo, en BADEN-WURTEMBERG) o ambos (por ejemplo, en Núremberg), los compromisos vinculantes siguen siendo una excepción y tienden a limitarse a ámbitos y dimensiones específicos, en lugar de abarcar la estrategia alimentaria en su conjunto. Es decir, de contar con un plan de acción claro, con plazos determinados, para lograr todos los cambios necesarios.

También siempre existe el riesgo de un cambio de gobierno que pueda modificar las prioridades políticas (como ha sucedido en Berlín) y, en consecuencia, su inversión. Esto dificulta la creación de estructuras y programas más permanentes. Además de la cuestión del compromiso político y económico a largo plazo, también existen barreras internas, tanto en términos de rigidez de



las estructuras como de motivación personal entre el funcionariado público, que pueden obstaculizar los esfuerzos para poner en práctica un enfoque intersectorial.

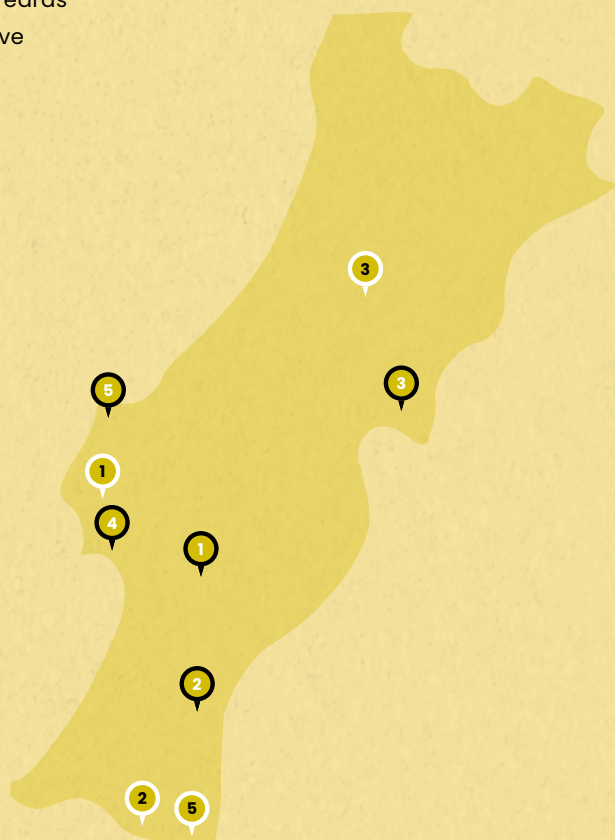
Hacer frente a la lentitud, la falta de transparencia y los obstáculos burocráticos de las estructuras de la administración pública puede crear frustración en la sociedad civil y la ciudadanía deseosa por tomar medidas. Otro reto expresado por algunos CPA es que, a menudo, la financiación se asocia al trabajo por proyectos y puede dar lugar a priorizar dicho trabajo de incidencia, que consume tanto tiempo. Aunque en principio es algo deseable, la cercanía entre los consejos de política alimentaria y los gobiernos locales a veces también puede llevar a una confusión de roles cuando las tareas se delegan al CPA o a la sociedad civil (como “la parte experta”), en lugar de que la ciudad o el ayuntamiento asuma la responsabilidad.

# PORTUGAL



## POLÍTICAS E INICIATIVAS

1. Programa de Alimentación Escolar de Torres Vedras
2. Sistemas Alimentarios Sostenibles en el Algarve
3. Desarrollo Rural São Pedro do Sul
4. Estrategia Alimentaria de Funchal
5. Promoción Dieta Mediterránea Tavira



## ESPACIOS POLÍTICOS

1. Estrategia Alimentaria de Montemor
2. Red Alimentaria Mértola
3. Ecorregión de Idanha-a-Nova
4. FoodLink
5. Comité de Cogestión Peniche





## 1. EL CONTEXTO DEL PAÍS.

### Estructura de gobierno y división de competencias

La administración portuguesa está organizada en un sistema de múltiples niveles, con el gobierno central como máxima autoridad y responsable de las políticas, leyes y regulaciones nacionales. Dirigido por el primer ministro y el Consejo de Ministros, el Gobierno central supervisa varios ministerios, agencias y entidades públicas dedicadas a sectores específicos como salud, medioambiente, educación, transporte, justicia y economía. Estos organismos trabajan de forma colectiva para implementar políticas y prestar servicios públicos a la comunidad.

Administrativamente, Portugal se divide en dieciocho distritos en la Península y dos regiones autónomas, los archipiélagos de Azores y Madeira, que sirven como unidades organizativas esenciales para varias funciones, incluidas las circunscripciones electorales. Estos distritos contienen 308 municipios y 3.091 parroquias civiles, fundamentales para el servicio y la gobernanza local. Desde el 2018,<sup>21</sup> se está llevando a cabo un importante proceso de transferencia de competencias del nivel nacional a los municipios en los ámbitos de educación (gestión de escuelas, incluyendo comedores escolares), salud y vivienda, entre otros. Ha sido un proceso difícil, ya que varios municipios se resisten debido a la falta de fondos correspondientes que permitan que los municipios asuman sus nuevas responsabilidades. Además, a pesar del proceso de descentralización, las posibilidades locales de acción se siguen enfrentando a varias limitaciones legales, regionales y estatales.

El panorama político de Portugal es opaco, y está arraigado en la tradición corporativista de la función pública y la creación de confianza que favorece a los círculos internos y limita la participación pública.<sup>22</sup> Esto lleva a las personas a eludir los procedimientos formales para influir en los resultados de las políticas. La falta de habilidades analíticas agrava el problema, lo que lleva a dar demasiada importancia a las funciones administrativas y a depender de los gabinetes ministeriales para la formulación de políticas. En consecuencia, surgen percepciones negativas, que describen el proceso de participación como burocrático, carente de confianza y proforma, basado principalmente en consultas públicas. En general, existe una falta de confianza en los resultados de la participación en este tipo de procesos de formulación de políticas. Históricamente, Portugal tiene altos niveles de abstención en las elecciones e índices bajos de participación y compromiso cívico activo. Este contexto está influenciado por una dictadura que duró 48 años y terminó hace solo cincuenta.

21 Framework Law on the Transfer of Competence to Local Authorities and Intermunicipal Entities (Law 50/2018).

22 Young and Staronova. 2018. *Policy making in Portugal*. International Centre for Policy Advocacy. Calouste Gulbenkian Foundation.

## Cuestiones relacionadas con la alimentación

En Portugal, las problemáticas relacionadas con la alimentación incluyen predominantemente la inseguridad alimentaria y los retos relacionados con los bajos ingresos, los malos hábitos alimentarios y la nutrición inadecuada. Entre 2020 y 2022, más del 12 % de la población portuguesa padeció inseguridad alimentaria moderada o grave.<sup>23</sup>

La inseguridad alimentaria afecta en particular a las familias de bajos ingresos, monoparentales y numerosas, a la clase trabajadora pobre, las mujeres, las personas mayores y la población migrada. El desempleo, así como los bajos niveles de salarios y de educación, contribuyen a esta problemática, lo que dificulta que las personas con recursos limitados puedan permitirse alimentos nutritivos y dietas equilibradas.<sup>24</sup>

Los malos hábitos alimentarios asociados con los cambios en las dietas tradicionales también han surgido como una gran preocupación. Aunque la dieta mediterránea se asocia comúnmente con una dieta saludable, caracterizada por el consumo de verduras frescas, cereales y aceite de oliva y el consumo moderado de carne o pescado, Portugal se está alejando claramente de este patrón dietético: alrededor del 57 % de la población tiene sobrepeso u obesidad y, en términos de hábitos alimentarios, la mitad de la población no come la cantidad de verduras o frutas recomendada por la Organización Mundial de la Salud.<sup>25</sup> Portugal también es uno de los países de la UE con mayor huella ecológica de alimentos<sup>26</sup> y altos niveles de desperdicio de alimentos.<sup>27</sup>

Portugal tiene un programa nacional específico de ayuda alimentaria y proporciona alimentos a la ciudadanía con dificultades económicas demostradas. Este programa se ha valorado como importante y necesario, y se ha avanzado a lo largo de los años, incluida la mejora de la calidad nutricional de los alimentos. Sin embargo, debido a su carácter caritativo, resulta insuficiente para cubrir las necesidades de los muchos colectivos que padecen inseguridad alimentaria. La brecha entre las zonas rurales y urbanas también tiene un impacto en el acceso a los alimentos y la asequibilidad. En algunas regiones rurales, el acceso limitado a opciones de alimentos frescos y asequibles conduce a una dependencia excesiva de ciertos tipos de productos.

23 FAO. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2023*.

24 Cooreia, Santos, Camolas. 2018. *Acta Portuguesa de Nutrição*.

25 Lopes et al. 2017. Inquérito Alimentar Nacional e de Atividade Física: IAN-AF 2015-2016: relatório de resultados 2017. Porto: Universidade do Porto.

26 Galli et al. 2020. *Sustainable food transition in Portugal: Assessing the Footprint of dietary choices and gaps in national and local food policies*. *Science of The Total Environment*.

27 Baptista et al. 2012. *Do campo ao garfo. Desperdício alimentar em Portugal*.



La agricultura familiar desempeña un papel fundamental para garantizar la seguridad alimentaria y la diversidad dietética. En las explotaciones familiares, gran parte de la producción se destina al autoconsumo, sobre todo los cultivos mediterráneos como frutas, hortalizas, vino y aceite de oliva. Los excedentes a menudo se comparten con la familia extendida y las vecindades cercanas, o entran en circuitos agroalimentarios cortos. Irónicamente, quienes practican la agricultura familiar en Portugal son uno de los grupos profesionales más vulnerables a la pobreza.<sup>28</sup> A pesar de un aumento en los últimos años, el ingreso mensual promedio de las personas de los sectores agrícola, pesquero y forestal sigue situándose cerca del umbral de pobreza.<sup>29</sup>

### Estrategia alimentaria nacional

La Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ENSANP, por sus siglas en portugués) fue aprobada por el Consejo de Ministros en 2021. Es competencia del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSANP), creado en 2018 como plataforma interministerial, que prevé la posibilidad de consultar a las organizaciones de la sociedad civil, aunque de manera ad hoc y sin ningún criterio para establecer un equilibrio entre colectivos representativos.

La ENSANP se estructura en cuatro ejes estratégicos: 1) integración de políticas y gobernanza; 2) atención a las necesidades de los grupos vulnerables, al tiempo que se promueve la salud y la nutrición; 3) funcionamiento eficiente de la cadena alimentaria, y 4) comunicación efectiva. La ENSANP se desarrolló como una estrategia general para integrarse y alinearse con otras políticas, planes y programas nacionales e internacionales.

La creación tanto del CONSANP como de la ENSANP estuvo influenciada significativamente por la agenda del Consejo de Seguridad Alimentaria de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP). En la práctica hoy en día, sin embargo, no funcionan de manera efectiva. Entre otros factores, existe una falta notable de participación de la sociedad civil más allá de la consulta *ad hoc*, una frígida interseccionalidad y una ausencia de un diagnóstico amplio y representativo de la seguridad alimentaria en el país.

<sup>28</sup> Diogo et al. 2021. *A pobreza em Portugal: trajetos e quotidianos*. Fundação Francisco Manuel dos Santos. Lisboa.

<sup>29</sup> ESAV, ACTUAR, CNA e DGADR. 2021. *Contributos da agricultura familiar para a promoção de sistemas alimentares e dietas sustentáveis*.


## 2. PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES

Los objetivos de las políticas y espacios políticos analizados suelen girar en torno a la promoción de prácticas alimentarias sostenibles, el apoyo a las economías locales, la reducción del desperdicio de alimentos, la sensibilización y la educación sobre cuestiones alimentarias, al tiempo que se empodera a las personas para que elijan alimentos más saludables y sostenibles. Mientras que algunas políticas y espacios se inician desde las autoridades locales, otras surgen orgánicamente como procesos colectivos de otros eventos o grupos de trabajo. La mayoría de ellas utilizan un enfoque participativo que incluye la representación y la colaboración con diversos sectores, incluidos el mundo académico, las instituciones de investigación, representantes de la administración pública, las empresas privadas, las organizaciones de la sociedad civil, la comunidad educativa, el sector agrícola y otras entidades productoras locales. La toma de decisiones compartida se lleva a cabo con modelos de gobernanza que van desde los consejos municipales hasta los comités de coordinación, las redes locales y los grupos operativos.

La ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE MONTEMOR (SMEA, por sus siglas en portugués) y la red vinculada a esta se pusieron en marcha en 2017 como grupo de trabajo de la Agenda 21 Local. Dos años después, tuvo lugar un intenso proceso participativo para cocrear la estrategia SMEA, proceso que contó con el apoyo técnico de la Universidad de Évora. Todos y todas las participantes locales involucradas en este proceso firmaron una carta de compromiso para implementar colectivamente la estrategia y se formó una red local para su aplicación. La implementación de los pilares estratégicos se divide entre unidades municipales y organizaciones o proyectos locales y demás integrantes de la red.

En el marco del proyecto SISTEMAS ALIMENTARIOS SOSTENIBLES en la COMUNIDAD INTERMUNICIPAL DEL ALGARVE (AMAL SAS, por sus siglas en portugués), se formaron grupos de trabajo en cada una de las escuelas participantes que reunieron a sus respectivas comunidades educativas, incluido el Consejo Municipal de Educación (CME), profesorado, familias, representantes del alumnado, personal de cocina y personas del sector de la agricultura familiar. Estos grupos de trabajo coordinan el seguimiento del proceso de licitación de comedores escolares, el desarrollo de capacitaciones y las actividades de alfabetización alimentaria. Debido a que se crearon dentro de la estructura existente del CME, estos grupos de trabajo han ganado fuerza institucional dentro del espacio de gobernanza educativa formal existente.

Mientras que algunas políticas y espacios se inician desde las autoridades locales, otras surgen orgánicamente como procesos colectivos de otros eventos o grupos de trabajo. En FUNCHAL, por ejemplo, la estrategia alimentaria la lidera e implementa el municipio, en asociación con participantes locales, con un trabajo continuo, ya que la estrategia se considera un documento vivo. Por el




contrario, en Mértola, la creación de la RED ALIMENTARIA DE MÉRTOLA (RAM) fue un proceso muy orgánico, en el que cada integrante asumió un rol y contribuyó con sus propias actividades y recursos para implementar los objetivos de la red. Actualmente, la red reúne a varios colectivos, incluidas asociaciones de desarrollo local, organizaciones sociales o filantrópicas, una cooperativa local, empresas locales, escuelas y centros profesionales, y el consejo municipal. Además, existen asociaciones con otras organizaciones fuera de Mértola, incluidas universidades y redes nacionales e internacionales.

El modelo de gobernanza de SMEA (Montemor) es bastante interesante: consta de un Consejo General (que hace las veces de foro de discusión y espacio de toma de decisiones en el que todas las personas se involucran en la participación), un comité de coordinación, cuatro grupos operativos (uno por cada eje estratégico) y una figura de coordinación para cada grupo. Aunque no es vinculante dentro de las estructuras municipales, forma parte de su agenda política actual. Se celebra al menos una reunión anual con todas las personas involucradas. El municipio lidera el eje estratégico relativo a la revisión de la normativa local, que incluye la revisión de los términos de referencia para la contratación pública de comedores escolares para priorizar la compra de alimentos de proximidad. Para los otros ejes, el ayuntamiento brinda apoyo en materia de recursos humanos, asesoría legal, materiales y equipamiento público. El ayuntamiento también creó una oficina de apoyo a la agricultura con nuevas competencias técnicas que tienen como objetivo promover la producción de alimentos alineados con los principios agroecológicos y atraer a más jóvenes a la agricultura.

### **3. ENFOQUE SISTÉMICO Y CARÁCTER TRANSFORMADOR**

Todas las iniciativas analizadas defienden la idea de una transformación estructural en todo el sistema alimentario que fomente la cohesión socioterritorial y el desarrollo socioeconómico, al tiempo que empodera y desarrolla la capacidad de las comunidades locales. Se apuesta por preservar el patrimonio cultural y fomentar prácticas de producción y consumo sostenibles, promoviendo las dietas tradicionales y la gestión sostenible de los recursos. Otra característica común es el intento de relocalizar los sistemas alimentarios basados en circuitos de proximidad para garantizar la seguridad alimentaria, así como la coordinación de las actividades relacionadas con los alimentos dentro de las regiones.

La mayoría de las iniciativas promueven métodos de producción y consumo de alimentos agroecológicos, agroforestales, ecológicos o al menos responsables y fomentan un equilibrio entre la preservación del medioambiente y la resiliencia socioeconómica. Paralelamente, estimulan la gestión cooperativa y fiable de los recursos.



Varios de los casos analizados tienen como objetivo integrar la sostenibilidad social, económica, ambiental y nutricional en las instituciones educativas. Gestionan el suministro de comidas escolares mientras apoyan las economías locales y las prácticas sostenibles en los comedores de las escuelas públicas.


#### **4. PRINCIPALES LOGROS Y RETOS**

Los casos analizados aportan muchos ejemplos inspiradores de sistemas alimentarios sostenibles y saludables a nivel local. Las políticas locales innovadoras han sabido gestionar de manera eficiente el suministro de comidas escolares, han tenido en cuenta la sostenibilidad en las licitaciones y han minimizado el desperdicio de alimentos. Sirven de ejemplo para otras regiones, tanto a nivel nacional como internacional (por ejemplo, TORRES VEDRAS). Las iniciativas de desarrollo rural, como la ECORREGIÓN DE IDANHA A NOVA, lideran las prácticas sostenibles, fortalecen las economías locales y preservan la identidad regional. Al mismo tiempo, proyectos de colaboración, como TAVIRA, están revitalizando los mercados locales y concienciando sobre el patrimonio tradicional.

Varios espacios de políticas públicas reflejan una dedicación de base a la agroecología, la asociación comunal y la gestión sostenible de los recursos (por ejemplo, en MÉRTOLA). La planificación territorial local y el compromiso institucional son visibles en objetivos como el del suministro de alimentación sostenible del 15 % de la red FoodLINK del área metropolitana de Lisboa. En el ámbito marítimo, un COMITÉ DE COGESTIÓN EN PENICHE ha creado un modelo pragmático para la explotación sostenible de los recursos y combina los beneficios económicos con la protección del medioambiente.

La integración de la salud y la educación contribuye a que desde la infancia, la juventud, las familias y las comunidades educativas, en general, haya una comprensión más completa de los sistemas alimentarios resilientes y responsables. EL PROGRAMA DE SOSTENIBILIDAD ALIMENTARIA ESCOLAR (PSAE) DE TORRES VEDRAS proporciona un modelo destacado para mejorar la eficiencia y la gestión ambientalmente sostenible en el suministro de comidas escolares: elaboración de menús nutricionalmente equilibrados, adopción de criterios ambientales en los contratos públicos, reducción del desperdicio de alimentos, promoción de la economía local y la lucha contra la obesidad infantil. El municipio forma parte de la Red de Transferencia de BioCantina en la que se comparten buenas prácticas con otros municipios de toda Europa en torno a las comidas escolares.

Del mismo modo, el proyecto AMAL SAS ha logrado proporcionar comidas de origen local en más de la mitad de las escuelas municipales de la región del Algarve, contribuyendo así a la educación de la población local, reduciendo la huella ecológica y estimulando la economía local.




Los retos y limitaciones más destacados en Portugal tienen que ver con la implementación (in)efectiva de políticas y las transiciones de liderazgo. Suponen un riesgo para la continuidad de varias de las iniciativas analizadas, lo que requiere esfuerzos meticulosos de colaboración entre diversos intereses y colectivos para garantizar el mantenimiento y la mejora de los esfuerzos, y los recursos humanos y financieros públicos necesarios.

Algunas de las iniciativas también se enfrentan a retos relacionados con tensiones internas o diferencias de intereses (por ejemplo, PENICHE, FOODLINK), compromiso y liderazgo del gobierno, así como preguntas sobre cómo garantizar la facilitación “neutral” de los espacios (Mértola). En particular, en el caso de las redes informales, también existen retos vinculados a la transparencia y la rendición de cuentas de los compromisos.

La implementación de un enfoque multisectorial que vincule la educación, la salud, la justicia social, el medioambiente, la agricultura y el desarrollo rural es uno de los retos más acuciantes. Aunque se han tomado medidas importantes para garantizar la colaboración intersectorial y de múltiples participantes, es fundamental garantizar la aplicación de políticas con un enfoque sistémico y multinivel. Esto también incluye garantizar que el diálogo entre los espacios locales y nacionales sea fluido y que, por ejemplo, se tomen decisiones sobre la regulación de la contratación pública para los comedores escolares. A pesar de existir retos como la organización económica de la producción local, el ajuste de la producción para cumplir con los requisitos de los comedores de los centros y las posibles restricciones legales, los casos de AMAL SAS o TORRES VEDRAS han logrado hitos significativos. De hecho, este diálogo fluido entre los diferentes niveles de toma de decisiones es aún más decisivo en un país como Portugal, que se encuentra actualmente en proceso de transferencia de competencias estatales a los municipios.

Si bien aún no existen consejos regionales de política alimentaria en Portugal, AMAL SAS podría ser una posible incubadora de dicho consejo regional que fomente el desarrollo de marcos institucionales para garantizar la seguridad alimentaria a nivel municipal. La iniciativa comenzó como un proyecto liderado por AMAL, una entidad que reúne a los dieciséis municipios de la región del Algarve, y paralelamente se ha desarrollado un programa de contratación pública en el que participan once municipios interesados. Se planea crear un consejo regional de política alimentaria conectado a los grupos de trabajo impulsados con las comunidades educativas. Actualmente, se está implementando un nuevo proyecto, Revital Algarve, que tiene como objetivo implementar este próximo paso de creación de un modelo de gobernanza alimentaria para la región. También existen planes para crear consejos municipales y un consejo metropolitano en el contexto de la Estrategia de Transición Alimentaria del Área Metropolitana de Lisboa (FOODLINK).



Además, se han dado los primeros pasos hacia la creación de una política alimentaria municipal en SÃO PEDRO DO SUL. En 2021, como parte de un proyecto nacional en alianza con otros municipios y organizaciones de la sociedad civil, la Asamblea municipal estableció un grupo de trabajo alimentario encargado de crear un consejo municipal con participantes del ámbito local (asociaciones locales, de agricultura, escuelas, etc.), que a su vez desarrollaría una política alimentaria local. Sin embargo, debido a los cambios en el gobierno municipal, esta iniciativa aún no se ha llevado a cabo.

Otros retos incluyen la ausencia de planificación estratégica a largo plazo con una perspectiva sistémica, junto con limitaciones financieras y de recursos humanos que limitan el impacto y la resiliencia. La falta de recursos económicos ha conducido a una dependencia de la financiación externa, que a su vez condiciona las intervenciones municipales con una lógica basada en proyectos con intervenciones esporádicas. Además, el fantasma de la inestabilidad política y el ascenso de la extrema derecha a nivel nacional representan una amenaza para los esfuerzos recientes para incluir la alimentación en la agenda política, lo que requiere un seguimiento más exhaustivo y operativo para evitar que pierda fuerza.

# ESPAÑA



## POLÍTICAS E INICIATIVAS

1. Estrategia Alimentaria de Barcelona
2. Estrategia de Agricultura Urbana de Barcelona
3. Estrategia Agroalimentaria de Valencia
4. Iniciativa Legislativa Popular de Baleares
5. Economía Verde y Circular Extremadura



## ESPACIOS POLÍTICOS

1. Agròpolis
2. Consejo Alimentario Municipal de Valencia
3. Observatorio del Agua de Terrassa
4. Consejo Alimentario Municipal de Zaragoza
5. Comedores Escolares Cataluña





## 1. EL CONTEXTO DEL PAÍS

### Estructura de gobierno y división de competencias

La estructura de gobierno de España muestra una distribución diversa de poderes entre el gobierno central y sus diecisiete comunidades autónomas (CC. AA.). En los ámbitos de la agricultura, la pesca y la alimentación, el Estado controla la planificación económica, mientras que las CC. AA. ejercen autoridad ejecutiva y legislativa para elaborar políticas específicas en el marco de la legislación estatal. Un modelo similar existe en el sector de la salud, donde el Estado establece principios generales, y las CC. AA. gestionan y prestan los servicios, lo que tiene como resultado diversos sistemas de salud según las diferentes regiones. Los asuntos sobre consumo tienen un modelo compartido, en el que el Estado legisla sobre la protección básica de las personas consumidoras y las CC. AA. implementan políticas dentro de sus territorios para asegurar que se alinean con las regulaciones estatales. En cuanto a la transición ecológica, las competencias están divididas: el Estado se centra en la legislación fundamental para la protección del medioambiente y las CC. AA. desarrollan sus políticas dentro de los límites definidos. Es importante destacar que esta distribución de poder puede evolucionar en función de los cambios en la normativa y en los acuerdos entre el Estado y las diferentes CC. AA., y algunas competencias pueden compartirse o ejercerse conjuntamente mediante mecanismos de cooperación intergubernamental.

### Cuestiones relacionadas con la alimentación

El papel fundamental de España como principal productor de frutas y verduras en Europa, a menudo denominado el “invernadero de la UE”, está marcado por prácticas agrícolas intensivas. Una parte importante de las hortalizas de invierno que se consumen en Europa proviene de los invernaderos solares del sureste de España, con el 75 % de la producción española dirigida a los principales mercados europeos.<sup>30</sup> Sin embargo, este modelo, ejemplificado por las grandes extensiones de invernaderos en Almería, conlleva retos ambientales y sociales significativos. Por ejemplo, Almería se enfrenta a amenazas de desertificación y escasez de agua, mientras que los conflictos ambientales como el vertido de residuos, la deforestación y la contaminación del suelo traen consigo impactos considerables en la biodiversidad y los paisajes.<sup>31</sup>

<sup>30</sup> Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2022). *Estadísticas del comercio exterior español*. DataComex.

<sup>31</sup> Agronomy (2020). Identification of Opportunities for Applying the Circular Economy to Intensive Agriculture in Almería (South-East Spain). See also: Oort-Alonso, I. (2021). *The Environmental Impacts of Greenhouse Agriculture in Almería, Spain*. Foodunfolded.



Las dimensiones sociales de este enfoque agrícola intensivo son igualmente preocupantes. La alta demanda de mano de obra durante los periodos de cosecha ha llevado al *dumping* social, donde las personas trabajadoras, la mayoría personas migrantes reciben salarios bajos, condiciones laborales precarias, jornadas largas sin que se compensen adecuadamente las horas extra, la exposición a pesticidas e incluso ataques racistas.<sup>32</sup> A pesar de la posición de España como principal estado productor de hortalizas de la UE, garantizar el derecho a la alimentación y una nutrición adecuada para su propia población sigue siendo un reto. Un estudio realizado durante 2020-2021 reveló que el 13,3 % de los hogares españoles —aproximadamente 2,5 millones de personas— padecían inseguridad alimentaria. Se destacaban las preocupaciones crecientes sobre el acceso desigual a una alimentación nutritiva y sus implicaciones sanitarias y socioeconómicas.<sup>33</sup>

### Estrategia alimentaria nacional

No existe una estrategia alimentaria nacional en España que cubra la producción, distribución y consumo de alimentos. Sin embargo, existen otras estrategias relevantes relacionadas con la alimentación, como la Estrategia para la Digitalización del Sector Agroalimentario, la Estrategia Nacional para el Sector de Frutas y Hortalizas o la Estrategia para la Nutrición, la Actividad Física y la Prevención de la Obesidad. Asimismo, desde que muchos municipios españoles firmaron el [Pacto de Milán](#), varias administraciones locales y autonómicas han ido desarrollando sus propias estrategias alimentarias, como se detallará a continuación.


## 2. PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES

En el contexto español, el panorama de la cooperación público-comunitaria se manifiesta de manera destacada en diversas iniciativas. En particular, en estrategias alimentarias y espacios políticos. Los casos analizados no solo promueven procesos participativos activos abiertos a la sociedad civil, sino que también presentan una característica diferencial: la representación institucionalizada del paradigma de la quintuple hélice, que incluye a las administraciones públicas, el sector privado, la academia y la investigación, la ciudadanía, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación.

Los espacios de políticas públicas, a menudo en forma de consejos de política alimentaria o estructuras participativas, siguen en general una estructura

<sup>32</sup> Filigrana-García, Lalana-Alonso, Ramos-Antuñano & Brigada feminista de observación. (2021). *La situación de las jornaleras en los campos de fresa de Huelva. Informe jurídico*. Jornaleras de Huelva en Lucha.

<sup>33</sup> Observatorio del Derecho a la Alimentación de España y Observatorio del Derecho a la Alimentación en América Latina y el Caribe (2018). *El derecho a la alimentación en España. Desafíos y propuestas*. ODA-E.



estándar con un pleno como órgano principal, acompañado de la presidencia, la vicepresidencia, la secretaría, la comisión permanente y los grupos de trabajo. Sin embargo, persisten los retos para garantizar la participación inclusiva de los colectivos socialmente marginados. Aunque iniciativas como los CONSEJOS MUNICIPALES DE ALIMENTACIÓN DE VALENCIA, BARCELONA y ZARAGOZA o el OBSERVATORIO DEL AGUA DE TERRASSA han tomado medidas para reservar plazas para ONG y entidades destinadas a representar a las poblaciones socialmente marginadas, la tarea de garantizar una representación adecuada sigue siendo un reto. Resulta particularmente difícil de llevar a cabo a la hora de tener en cuenta los grupos esenciales para salvaguardar el derecho a la alimentación y la nutrición, como las personas sin hogar, las personas socialmente excluidas, las personas mayores o las personas migradas que trabajan en el sector agrícola. A pesar de los encomiables esfuerzos de estos consejos, existe una necesidad continua de abordar y superar las barreras que impiden la inclusión efectiva de estos grupos en los procesos de toma de decisiones relacionados con las políticas alimentarias.

La selección de participantes en estos órganos es un aspecto crítico, que influye en la inclusividad y diversidad del proceso de toma de decisiones. Es esencial equilibrar las dinámicas de poder y abordar los posibles conflictos de intereses, especialmente en lo que respecta a la industria alimentaria. Sin embargo, el análisis enfatiza la importancia de la representación de la sociedad civil con voz y voto, que contrarresta la influencia de los lobbies y el sector privado dentro del sistema alimentario. Ejemplos como los CONSEJOS ALIMENTARIOS DE VALENCIA y ZARAGOZA o el OBSERVATORIO DEL AGUA DE TERRASSA destacan por priorizar la inclusión de voces y votos de entidades y asociaciones que abogan por un cambio estructural en el sistema alimentario en lugar de depender en gran medida de la industria alimentaria.

En diferentes casos, muchos de estos espacios operan como parte de los gobiernos locales, con roles definidos dentro de los sistemas municipales. La toma de decisiones dentro de estos espacios se basa principalmente en el consenso o se efectúa mediante mayoría simple, si el consenso resulta difícil de alcanzar. Aunque sus decisiones no son vinculantes, estas estructuras participativas desempeñan un papel en la formulación de propuestas que a veces se implementan en proyectos discutidos en los foros.

En conclusión, si bien las iniciativas españolas muestran avances en la cooperación público-comunitaria, persisten los retos para garantizar una representación amplia de los colectivos socialmente marginados. Su apuesta incorporar perspectivas desde la sociedad civil en la toma de decisiones, como se evidencia en los Consejos Alimentarios de VALENCIA y ZARAGOZA, destaca el potencial de un cambio significativo. Estas estructuras participativas, aunque no son vinculantes, desempeñan un papel crucial a la hora de influir en las propuestas de políticas y promover un proceso de toma de decisiones más inclusivo y diverso.

### 3. ENFOQUE SISTÉMICO Y CARÁCTER TRANSFORMADOR


Al examinar el carácter transformador de las políticas y estrategias alimentarias en España, algunas de ellas, como las estrategias alimentarias de BARCELONA y VALENCIA, revelan un paisaje diverso marcado por iniciativas que se alejan activamente del modelo global de producción e intercambio corporativo. Las estrategias transformadoras realzan la pequeña producción de ámbito local, los métodos agroecológicos y los mercados municipales, y luchan por cambios radicales en el sistema alimentario. Para una transformación integral, algunas estrategias implican a varios agentes, como los de quienes se dedican a la producción a pequeña escala y diferentes departamentos municipales como los de salud pública, cultura y comercio.

Por el contrario, políticas como la INICIATIVA LEGISLATIVA POPULAR DE BALEARES y la ESTRATEGIA DE ECONOMÍA VERDE Y CIRCULAR EXTREMADURA no aspiran explícitamente a cambiar el sistema alimentario, sino que reconocen la necesidad de un cambio. La iniciativa de las Islas Baleares detecta la necesidad de un cambio radical para evitar impactos adversos en las generaciones futuras, mientras que la estrategia de Extremadura ve el sistema alimentario como un sector a desarrollar de manera sostenible dentro de la economía verde y circular.

A través de las dimensiones ecológica, de salud y de justicia social, la mayoría de las estrategias incluyen acciones que conectan diferentes departamentos y niveles gubernamentales. Por ejemplo, LA ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE BARCELONA apuesta por coordinar estrategias a nivel municipal, metropolitano y regional. LA ESTRATEGIA DE AGRICULTURA URBANA DE BARCELONA engloba iniciativas que promueven la agroecología, los espacios verdes y el empoderamiento de la comunidad.

En estas estrategias, la administración pública es la responsable principal de la implementación y creación de marcos regulatorios para el cambio transformador. Sin embargo, en casos como las estrategias alimentarias de VALENCIA y BARCELONA, la implementación implica la colaboración de la ciudadanía, empresas, la pequeña producción y organizaciones de la sociedad civil. La iniciativa de Baleares establece una comisión asesora para el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

En cuanto a los objetivos generales, la mayoría de las estrategias proponen promover la alimentación local, ecológica y sostenible, proteger la agricultura urbana y periurbana, fomentar relaciones justas dentro de la cadena de suministro de alimentos y descentralizar el poder en el sistema alimentario. Algunas estrategias, como la iniciativa legislativa popular en Baleares, establecen principios para el desarrollo sostenible sin especificar estrategias relacionadas con la alimentación. LA ESTRATEGIA DE ECONOMÍA VERDE Y CIRCULAR EXTREMADURA tiene como objetivo la transición hacia una economía sostenible y circular con medidas como el fomento de la producción local y ecológica.



Si bien algunas estrategias pueden tener carencias o intervenciones menos enfatizadas, entre los obstáculos para un cambio radical a nivel local se encuentran los principios de libre comercio de la UE, que apoyan el modelo productor exportador de España y la división de competencias a nivel estatal, lo que lleva a una falta de coordinación y coherencia entre los diferentes niveles de gobierno. Además, la disponibilidad de importantes recursos, como los recursos financieros, humanos y técnicos, plantea un reto que detectan estrategias como la de AGRICULTURA URBANA DE BARCELONA y la INICIATIVA DE LAS ISLAS BALEARES. Así mismo, existen riesgos políticos debido a la posible falta de compromiso a largo plazo en los mandatos progresistas, dado que los mandatos municipales en España duran cuatro años.

Al navegar por las diversas políticas y estrategias alimentarias de España, iniciativas como las ESTRATEGIAS ALIMENTARIAS DE BARCELONA y VALENCIA emergen como pioneras, dirigiéndose activamente hacia sistemas alimentarios localizados, sostenibles y equitativos. La participación directa de agentes de la sociedad civil, la colaboración interdepartamental y el enfoque en el cambio sistémico caracterizan estos esfuerzos transformadores. Los retos, como los principios comerciales de la UE y las limitaciones de recursos, subrayan la complejidad de implementar cambios radicales a nivel local. A pesar de las posibles carencias, un compromiso compartido de promover los productos de proximidad, ecológicos y sostenibles y de fomentar relaciones justas dentro de la cadena de suministro refleja una visión colectiva de un sistema alimentario resiliente y justo. Mientras se enfrentan a los riesgos políticos y la necesidad de un compromiso continuo, estas iniciativas ejemplifican el viaje en curso hacia un futuro más sostenible y equitativo para el panorama alimentario español.

#### **4. PRINCIPALES LOGROS Y RETOS**

Si analizamos los logros y retos existentes, las iniciativas españolas relacionadas con la alimentación ilustran tanto los avances como las áreas que requieren una atención e innovación continuas para lograr un sistema alimentario más sostenible, equitativo y resistente.

Entre los principales logros de los casos analizados, destacan los siguientes:

➤ Paisaje diverso de iniciativas: España muestra un amplio abanico de iniciativas, particularmente en estrategias alimentarias y espacios de políticas públicas, lo que refleja un compromiso de fomentar la cooperación público-comunitaria. Casos como las estrategias alimentarias de Barcelona y Valencia destacan por perseguir activamente cambios transformadores hacia sistemas alimentarios sostenibles y localizados.

Representación institucionalizada: cabe destacar la representación institucionalizada del paradigma de la quintuple hélice en estas iniciativas, que incluye a las administraciones públicas, el sector privado, la academia y la investigación, la ciudadanía y las organizaciones de la sociedad civil, y los medios de comunicación. Este enfoque inclusivo aumenta la diversidad de perspectivas y promueve procesos de toma de decisiones más integrales.

Apuesta por las prácticas locales y sostenibles: el carácter transformador de ciertas estrategias, como las de Barcelona y Valencia, es encomiable por su apuesta por la pequeña producción de ámbito local, los métodos agroecológicos y la promoción de relaciones justas dentro de la cadena de suministro de alimentos. Estas iniciativas muestran el compromiso de alejarse de la producción corporativa global y del modelo de crecimiento primario impulsado por la exportación y la importación.


Procesos participativos: las estructuras participativas, como los consejos de política alimentaria, destacan los avances en la participación de la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones. La existencia de plenos, presidencia, vicepresidencia, secretaría, comisión permanente y grupos de trabajo en estos espacios demuestra un enfoque organizado y estructurado de la participación.

Entre los principales retos de los casos analizados, destacan los siguientes:

Acceso desigual a la toma de decisiones: a pesar de los esfuerzos por incluir a colectivos socialmente marginados y afectados por la inseguridad alimentaria en los procesos de toma de decisiones, persisten los retos para garantizar una representación adecuada. Sectores de la población como las personas sin hogar, las personas socialmente excluidas, las personas mayores y las personas migradas que trabajan en el sector agrícola se enfrentan a obstáculos para participar de manera efectiva en las decisiones de política alimentaria.

Coordinación estatal-local limitada: la ausencia de una estrategia alimentaria estatal y la descentralización de poderes a las comunidades autónomas dan como resultado políticas variadas entre los territorios. La falta de un enfoque nacional coherente puede dar lugar a disparidades a la hora de abordar las problemáticas relacionadas con los alimentos y de implementar cambios sistémicos.

Limitaciones de recursos: varias estrategias reconocen el reto de la disponibilidad de recursos, como los recursos económicos, humanos y técnicos. Iniciativas como la Estrategia de Agricultura Urbana de Barcelona y la iniciativa de las Islas Baleares reconocen las barreras potenciales que plantean las limitaciones de los recursos para que se implementen con éxito medidas transformadoras.



Riesgos políticos y compromisos a corto plazo: el panorama político local, caracterizado por mandatos municipales de cuatro años, implica el riesgo de un cambio de prioridades y una posible discontinuidad en los compromisos con los objetivos transformadores a largo plazo. Esto supone un reto para los esfuerzos continuos por un cambio estructural en el sistema alimentario.

Principios de libre comercio de la UE: la adhesión de España a los principios de libre comercio de la UE facilita y mantiene un modelo de producción para la exportación, lo que podría obstaculizar los esfuerzos para promover el consumo local y la sostenibilidad. La negociación de un equilibrio entre los compromisos comerciales de la UE y los objetivos del sistema alimentario local es un reto persistente.

En resumen, las iniciativas alimentarias de España muestran un compromiso con modelos diversos, participativos y sostenibles. Estos esfuerzos enfatizan las prácticas locales e institucionalizan la representación de múltiples partes implicadas. Los retos incluyen el acceso desigual a la toma de decisiones, la coordinación estatal-local limitada, la escasez de recursos, los riesgos políticos y las barreras impuestas por los principios comerciales de la UE. A pesar de los logros, abordar estos retos es vital para que España siga avanzando hacia un sistema alimentario resiliente y equitativo.

# SUECIA



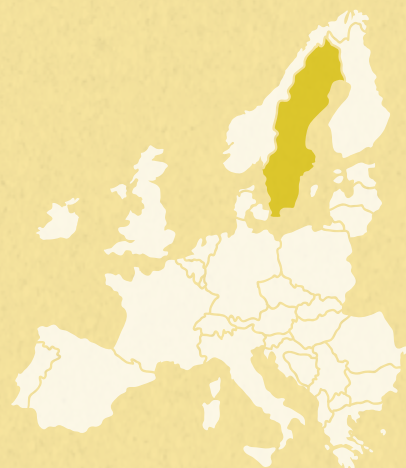
## POLÍTICAS E INICIATIVAS

1. Estrategia Alimentaria de Västerbotten
2. Estrategia Alimentaria de Norrbotten
3. Estrategia de Uso de Suelo de Södertälje
4. Estrategia Alimentaria de Estocolmo
5. Política Alimentaria de Malmö
6. Visión Alimentaria de Sápmi
7. Estrategia Climática de Örebro



## ESPACIOS POLÍTICOS

1. Consejo Alimentario de Malmö





## 1. EL CONTEXTO DEL PAÍS

### Estructura de gobierno y división de competencias

Suecia cuenta con tres niveles de gobierno: nacional, regional (provincias administrativas) y local (municipios). A escala territorial, el país está dividido en 21 provincias administrativas. En cada provincia administrativa hay una junta de administración, que actúa como representante principal del Estado. Cada provincia administrativa también constituye un territorio gobernado por una asamblea política electa. Las competencias principales a este nivel son la sanidad y las infraestructuras, y se denominan regiones. A escala local, Suecia se divide en 290 municipios. Cada municipio tiene una asamblea electa, el Consejo municipal, que toma decisiones sobre asuntos municipales. A este nivel se organiza la contratación pública relacionada con la alimentación.

De acuerdo con la ley de educación sueca, todo el alumnado de primaria (entre los 7 y los 16 años) y la mayoría del de secundaria (de 16 a 19 años) debe recibir almuerzo gratis todos los días escolares. El acceso público a la comida se guía por las políticas alimentarias municipales individuales, donde se destaca que una comida saludable y sostenible contribuye a igualar las diferencias socioeconómicas en materia de salud. Las políticas alimentarias municipales se guían por las estrategias alimentarias regionales, que a su vez se basan en la estrategia alimentaria nacional (2018). La estrategia alimentaria nacional está destinada a funcionar como una plataforma política estatal y a establecer una dirección común en la que toda la “cadena alimentaria” (como se denomina en política, lo que sugiere un sistema alimentario corporativo lineal) trabaje en conjunto con el horizonte de 2030.

Uno de los requisitos obligatorios que establece la política nacional es un mínimo del 60 % de alimentos ecológicos en la contratación pública y un 30 % de suelo agrícola que se cultive de forma ecológica para 2030. Si bien muestra objetivos ambiciosos, la estrategia recibe críticas por centrarse en el crecimiento y la exportación en lugar de hacerlo en una transformación sostenible del sistema alimentario. Suecia tiene una experiencia limitada en espacios de gobierno local, como los consejos de política alimentaria. A pesar de contar con estrategias alimentarias en todos los niveles de gobierno, el primer consejo nórdico de política alimentaria se inició en 2022 en la ciudad de Malmö.

### Cuestiones relacionadas con la alimentación

El sistema alimentario sueco se caracteriza por un número decreciente de personas que se dedican a la agricultura, un sector de procesamiento de



alimentos con empresas principalmente pequeñas y medianas, y un sector minorista altamente concentrado dominado por solo unas pocas grandes cadenas minoristas. Las tres cadenas más grandes, Ica, Coop y Axfood en conjunto controlan más del 73 % del mercado nacional de alimentos. La pobreza alimentaria y las enfermedades no contagiosas relacionadas con la dieta son cada vez más comunes. Esto ha provocado que se empiece a conversar sobre los entornos alimentarios y las preocupaciones relacionadas con la alimentación como una cuestión más estructural que individual. En Suecia, el derecho a la alimentación no está garantizado explícitamente, aunque el país ha ratificado múltiples tratados de derechos humanos que lo garantizan.<sup>34</sup>


## 2. PARTICIPACIÓN Y TOMA DE DECISIONES

El análisis sueco contempla las tres estrategias alimentarias regionales de VÄSTERBOTTEN, NORBOTTEN y ESTOCOLMO. Norbotten y Västerbotten son las dos regiones administrativas del norte de Suecia, y superpuesta a ambas se encuentra la región tradicional sami de Sápmi, cuyo Parlamento ha redactado su propia estrategia alimentaria, que también presentamos como caso analizado. A nivel municipal, se presentan tres políticas: la ESTRATEGIA DE USO DEL SUELO DE SÖDERTÄLJE, la POLÍTICA ALIMENTARIA DE MALMÖ y la ESTRATEGIA CLIMÁTICA DE ÖREBRO. Además, se presenta un espacio de políticas públicas iniciado hace poco: el CONSEJO ALIMENTARIO DE MALMÖ, inspirado en los consejos de política alimentaria de otros países europeos, con el objetivo de lograr un cambio participativo en el sistema alimentario local.

Todas las estrategias regionales se han redactado junto con la sección regional de la Federación Nacional de Agricultura de Suecia. Las estrategias están comprometidas con la inclusión y apuestan por la participación de un amplio espectro de participantes, que incluyen las comunidades locales, los grupos de interés, las poblaciones indígenas y la industria, para configurar sus políticas públicas. Aspiran a garantizar una comprensión integral de las necesidades regionales. Sin embargo, ninguna de dichas políticas presenta un plan y una estructura reales para permitir la participación en ese sentido (a excepción de la colaboración con la Federación Nacional de Agricultura de Suecia), lo que dificulta su evaluación. Se ha prestado especial atención a quienes producen a pequeña escala o a las comunidades socialmente marginadas para abordar sus problemas específicos, con invitaciones a talleres, consultas y diálogos abiertos para la redacción de las estrategias alimentarias. No obstante, no existe una estrategia clara sobre cómo facilitar un enfoque participativo en la

---

<sup>34</sup> The country has ratified the International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights (ICESCR), the Convention on the Rights of the Child (CRC), and the Universal Declaration of Human Rights (UDHR), but has notably failed to adopt the Indigenous and Tribal Peoples Convention (ILO) and the United Nations Declaration on the Rights of Peasants and Other People Working in Rural Areas (UNDROP).



implementación y el seguimiento, y es difícil prever cómo se equilibrarán las estructuras de poder y se abordarán los conflictos de intereses.

La ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE LA REGIÓN DE ESTOCOLMO se articula en torno a comités municipales responsables de ejecutar la estrategia y los planes de acción. La estrategia abarca un amplio espectro de cuestiones relacionadas con el sistema alimentario, y los planes de acción destinados a cumplir con los ámbitos estratégicos muestran su carácter transformador. Sin embargo, cabe destacar que esta estrategia no cuenta con objetivos orgánicos para la producción y suministro de alimentos.

La ESTRATEGIA CLIMÁTICA DE ÖREBRO, aunque se centra principalmente en los objetivos climáticos, también conecta la transformación del sistema alimentario con la reducción del cambio climático. Desde que se aprobó, el 71 % de las compras municipales de alimentos son de productos ecológicos. La toma de decisiones implica establecer objetivos y metas claros para reducir el impacto climático de la compra de alimentos, promover el etiquetado de sostenibilidad y mostrar un compromiso con la sostenibilidad. Durante su redacción se llevaron a cabo talleres y consultas con los actores invitados, pero sin una estructura participativa clara.

La ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE MALMÖ apuesta por la salud y la sostenibilidad e incorpora la toma de decisiones estructurada en colaboración con las empresas proveedoras de menús escolares y los departamentos de contratación pública. Los cursos de educación y capacitación para el personal de catering garantizan una toma de decisiones informada y alineada con los objetivos alimentarios de la ciudad. Su aplicación ya ha llevado a una reducción del 30 % en las emisiones de gases de efecto invernadero de los alimentos. Además, las compras municipales de alimentos ya son en un 70 % ecológicas, con el objetivo de llegar al 100 %.

La tercera política municipal, la ESTRATEGIA DE USO DEL SUELO DE SÖDERTÄLJE, se centra principalmente en el uso y el cultivo de la tierra y colabora estrechamente con las asociaciones de agricultura local y las empresas de vivienda, asegurando la participación de quienes poseen la tierra. La estrategia aborda el problema crítico de hacer que el suelo cultivable sea accesible para los colectivos socialmente marginados. La apuesta de la estrategia por la inclusión y por ir más allá de las partes involucradas tradicionalmente refleja un compromiso con la justicia y el acceso equitativo a la tierra para el cultivo.

La VISIÓN ALIMENTARIA DE SÁPMI está redactada por el Parlamento Sámi, una cámara elegida públicamente y con agencia estatal en Suecia. Las perspectivas sobre la alimentación cubren el área tradicional de Sápmi, que abarca grandes áreas de Suecia, Noruega, Finlandia y Rusia. Se apuesta firmemente por preservar la cultura indígena y la soberanía del conocimiento.

Aunque no es vinculante, ofrece una narrativa que permite prever un futuro sistema alimentario en la región de Sápmi. Esta visión destaca la importancia de preservar la cultura y la soberanía alimentaria entre los pueblos indígenas. Muestra una perspectiva única y transformadora de la política alimentaria local. A partir de 2024, la Visión Alimentaria de Sápmi funcionará como base para una estrategia alimentaria centrada en la soberanía alimentaria.

Ninguna de las políticas o planeamientos muestra una estrategia real de participación, aparte de invitar a las sesiones para su redacción, lo que indica una posible falta de inclusión, transparencia y compromiso. Superar esta inexperiencia sueca en la participación cívica es uno de los objetivos del Consejo Alimentario de Malmö, que comenzó en 2020 como el primer consejo de política alimentaria en Escandinavia. El Consejo Alimentario acoge a cualquier persona como miembro. No hay equilibrio de poder dentro del Consejo y, por lo tanto, existe un riesgo de que se desestabilice.

### **3. ENFOQUE SISTÉMICO Y CARÁCTER TRANSFORMADOR**

Después de analizar las estrategias y políticas alimentarias regionales y municipales, es evidente que comparten un compromiso común con un enfoque sistémico. Reconocen que los sistemas alimentarios son redes de elementos interconectados, y abordar cualquier aspecto de forma aislada puede llevar a consecuencias no deseadas. En cambio, estas políticas tienen una visión integral. Tienen en cuenta la manera en que interactúan varios elementos, desde la producción hasta el consumo. Las ESTRATEGIAS ALIMENTARIAS DE VÄSTERBOTTEN y NORRBOTTEN adoptan una perspectiva sistémica al involucrar a una amplia gama de agentes en todo el sistema alimentario. Entienden que fomentar una localización del sistema alimentario no solo implica la producción, sino también la demanda, la compra y la reducción de residuos. Estas estrategias reconocen que conseguir una producción sostenible de alimentos requiere un esfuerzo coordinado de múltiples partes, incluida la producción a pequeña escala y los pueblos indígenas. La ESTRATEGIA DE USO DEL SUELO DE SÖDERTÄLJE amplía esta perspectiva sistémica al apostar por el uso de la tierra y reconocer que la disponibilidad y accesibilidad de las tierras cultivables son elementos integrales de un sistema alimentario sostenible. Su objetivo es brindar oportunidades tanto a los agricultores y agricultoras convencionales como a los colectivos socialmente marginados, como a quienes se dedican a la agricultura, pero que no poseen tierras, lo que acentúa la importancia del acceso equitativo dentro del sistema.

Lo que distingue a VISIÓN ALIMENTARIA DE SÁPMI es su carácter transformador. Si bien aborda cuestiones inmediatas relacionadas con la producción, la adquisición y el consumo de alimentos, también prevé y se esfuerza por lograr un futuro marcadamente diferente del presente. No solo busca mantener el statu quo, sino que aspira a impulsar un cambio fundamental hacia la soberanía

alimentaria. La política prevé un futuro en el que los pueblos indígenas estén empoderados para tener el control sobre sus sistemas alimentarios y desafíen el paradigma alimentario dominante. Es un ejemplo transformador de una política local que busca cambiar la narrativa en torno a la comida y la cultura. Del mismo modo, la ESTRATEGIA CLIMÁTICA DE ÖREBRO encarna un espíritu transformador. Aunque se centra sobre todo en los objetivos climáticos, ha dado lugar a cambios significativos en la adquisición pública de alimentos. El progreso del municipio en el aumento de las compras de alimentos ecológicos refleja no solo un cambio de política, sino un cambio cultural hacia opciones alimentarias más sostenibles y conscientes del medioambiente.

#### 4. PRINCIPALES LOGROS Y RETOS


La arquitectura nacional que cubre las políticas municipales está a punto para un cambio transformador en Suecia. Con la mayoría de las estrategias con el horizonte en 2030, existe una ventana de oportunidad para influir en su enfoque. A través de las políticas alimentarias regionales y municipales, destacamos varios logros notables:

➤ Mayor participación: la ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE VÄSTERBOTTEN y la ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE NORRBOTTEN han fomentado con éxito la colaboración entre diversas partes. Han involucrado a organismos gubernamentales locales, organizaciones de interés, industria e individualidades... mejorando la inclusión de los procesos de toma de decisiones.

➤ Empoderamiento de los colectivos socialmente marginados: la ESTRATEGIA DE USO DEL SUELO DE SÖDERTÄLJE ha hecho que las tierras cultivables sean más accesibles mediante la asignación de tierras de propiedad municipal a usuarios y usuarias. Este logro se alinea con el objetivo de la política de garantizar un acceso equitativo a las oportunidades de cultivo.

➤ Sostenibilidad: políticas como la ESTRATEGIA ALIMENTARIA DE LA REGIÓN DE ESTOCOLMO y la ESTRATEGIA CLIMÁTICA DE ÖREBRO han avanzado en los objetivos de sostenibilidad. Örebro, en particular, ha logrado avances notables, ya que el 71 % de las compras públicas de alimentos son ecológicas, gracias a establecer objetivos promocionales. Esto refleja un cambio significativo hacia prácticas de compra de alimentos más sostenibles.

➤ Preservación cultural: la VISIÓN ALIMENTARIA DE SÁPMI, redactada por el Parlamento Sami, se centra en preservar la cultura indígena y la soberanía del conocimiento. Esta política representa un logro considerable en el reconocimiento y la salvaguarda del patrimonio cultural.



Si bien estas políticas han logrado éxitos notables, también se enfrentan a distintos retos:

➤ Implementación y seguimiento: en general, las estrategias y políticas alimentarias regionales y municipales carecen de una estrategia formulada para hacer un seguimiento de sus propósitos. El logro de los objetivos requiere esfuerzos y recursos continuos, recursos que para la mayoría de los casos se describen como en conflicto con otras prioridades del gobierno.

➤ Acceso equitativo: la Estrategia de uso del suelo de Södertälje ha abordado el reto de hacer que la tierra sea accesible para los colectivos socialmente marginados. Sin embargo, mantener estos esfuerzos y garantizar el apoyo a largo plazo para la pequeña agricultura sigue siendo un reto.

➤ Objetivos orgánicos: la Estrategia Alimentaria de la Región de Estocolmo se enfrenta a críticas por la falta de objetivos orgánicos, lo cual es sorprendente, ya que la estrategia nacional en la que se basa tiene tales objetivos.

➤ Participación: si bien se muestran políticas alimentarias ambiciosas en todos los municipios y regiones del país, hay una falta de experiencia en la participación estructurada, en la que el poder esté equilibrado.



# REFLEXIONES FINALES

Los estudios de país muestran la diversidad que existe dentro de Europa en lo que respecta a la formulación de políticas alimentarias locales y los espacios participativos.

De los países analizados, solo Suecia (2018) y Portugal (2021) cuentan con estrategias nacionales de alimentación y nutrición que proponen orientaciones sobre asuntos relacionados con la alimentación a escala nacional. Alemania adoptó su primera estrategia nacional de alimentación y nutrición en el curso de la redacción de este documento (enero de 2024), mientras que Austria y España solo tienen estrategias o planes de acción más específicos (por ejemplo, sobre nutrición). Suecia es el único país en el que la estrategia alimentaria nacional sirve como paraguas para las estrategias regionales, que a su vez guían las estrategias municipales. En cuanto a los otros países, son los gobiernos locales, tanto regionales como municipales, los pioneros en el desarrollo de estrategias alimentarias y, por lo tanto, han llenado un importante vacío político que dejaban los gobiernos nacionales. En ocasiones lo han hecho de forma independiente y, en otros casos, como en Bélgica, de forma articulada (estrategias municipales siguiendo estrategias regionales, aunque no siempre). En la mayoría de los casos, el desarrollo de estrategias alimentarias locales responde a las demandas de las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil en sus localidades. El Pacto Alimentario de Milán también ha sido un importante detonante para el desarrollo de políticas alimentarias locales en algunos países, como en España.

Todos los países analizados cuentan con sistemas descentralizados de gobierno, en los que los gobiernos regionales y municipales tienen competencias de gran alcance que les permiten dirigir la dirección del sistema alimentario. En el caso de Portugal, la descentralización de poderes a las autoridades locales es un desarrollo bastante reciente que aún se enfrenta a retos. Sin embargo, incluso para los países con una larga tradición de gobierno federal o descentralizado, el uso de las competencias del gobierno local y la importancia dedicada a la alimentación varían significativamente, y para algunos países, como Alemania, es un desarrollo bastante reciente.



## ÁREAS DE INTERVENCIÓN

Las áreas de intervención de los gobiernos locales incluyen:



La **restauración social** en escuelas, guarderías, hospitales y residencias de personas mayores es un ámbito central de la acción de los gobiernos municipales en todos los países. La restauración social y los **contratos públicos** relacionados se consideran una palanca de cambio importante, tanto en términos de garantizar el acceso a alimentos saludables y sostenibles como de contribuir a una transición más amplia de los sistemas alimentarios hacia productos ecológicos o de proximidad. Se aplican medidas de adaptación de los criterios de contratación pública, educación y formación (de chefs y personal de cocina) e incentivos en clave positiva, como sistemas de certificación.



La mayoría de las estrategias e iniciativas analizadas buscan fortalecer los **circuitos regionales de producción e intercambio** y la transición o la mejora de los **modelos de producción y consumo ecológicos** o al menos más sostenibles. Esto a menudo está relacionado con los esfuerzos para impulsar las economías locales y preservar las identidades regionales. Las medidas para conseguirlo son, entre otras:

- Sistemas de apoyo e incentivos a la producción ecológica.
- Infraestructura y logística para la distribución de alimentos.
- Mercados de productos ecológicos y de proximidad.
- Comercialización de productos regionales (por ejemplo, campañas de marca, etiquetas de calidad).
- Educación y formación para estimular la demanda.
- Introducción de criterios de sostenibilidad y proximidad en los contratos públicos.



Medidas para evitar el **desperdicio de alimentos** (por ejemplo, en comedores sociales).



Mejorar la **accesibilidad** a alimentos saludables y sostenibles en barrios menos privilegiados, jardinería urbana y periurbana.



**Preservación y acceso a tierras agrícolas** para jóvenes del sector y uso sostenible de dichas tierras. Si bien estos son esfuerzos bastante excepcionales en algunos de los casos analizados, resultan fundamentales para garantizar el derecho a la alimentación y la nutrición debido a la pérdida exponencial de tierras agrícolas y los retos a los que se enfrentan los agricultores y agricultoras (jóvenes) en Europa.



En general, se puede observar una apuesta por la formación y en la educación y los incentivos en clave positiva, mientras que las medidas reglamentarias y restrictivas (por ejemplo, limitar el uso de pesticidas o la venta de productos ultraprocesados) están, en gran medida, ausentes. Esto indica tanto una posible falta de competencias a este nivel, como una tendencia general de quienes son responsables de las políticas europeas (locales) a optar por medidas “más suaves” en la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles y saludables.

## **ESPÍRITU TRANSFORMADOR Y LIMITACIONES**

El carácter transformador varía según los estudios de caso, con algunas estrategias e iniciativas, especialmente aquellas dirigidas o desarrolladas en estrecha colaboración con la sociedad civil y los movimientos sociales, que adoptan un enfoque amplio y más radical (un distanciamiento del sistema alimentario industrial). Otras permanecen más en la superficie (por ejemplo, mejorar la sostenibilidad del sistema alimentario industrial o aumentar la competitividad de la producción regional de alimentos). Es importante destacar que muchas estrategias e iniciativas reconocen la alimentación como un asunto público que debe abordarse de manera sistémica en todos los departamentos gubernamentales.

A lo largo de los estudios de caso, se ha apostado por integrar los objetivos ambientales, de salud y de justicia social (por ejemplo, en las comidas de las escuelas públicas). Sin embargo, la dimensión de la justicia social a menudo es limitada en su enfoque y alcance. Sobre todo en los casos más urbanos, se ha insistido en la accesibilidad de alimentos saludables y sostenibles, con menos atención a los medios de vida y derechos de quienes producen a pequeña escala y los trabajadores y trabajadoras de los sistemas alimentarios. Además, pocas estrategias abordan las barreras estructurales al acceso, como los ingresos, la protección social, los derechos laborales y las desigualdades de género. Un factor que limita este aspecto es que la protección social y la economía a menudo se abordan a nivel nacional, por lo que quedan fuera del ámbito de los gobiernos locales. Esto deja al margen una dimensión importante del derecho a la alimentación y la transición hacia sistemas alimentarios basados en los derechos humanos: abordar las injusticias sociales que atraviesan el sistema alimentario.

No solo la división nacional de competencias impone restricciones a la actuación municipal. En todos los países, las regulaciones de la UE, como las leyes de competencia y comercio de la UE, han estado funcionando como barreras importantes para la acción de los gobiernos locales, cuando se trata de fortalecer los sistemas alimentarios locales y regionales y priorizar la producción de proximidad, incluso en la contratación pública. Aunque algunos gobiernos han encontrado formas innovadoras de evitarlos, por ejemplo,

estableciendo etiquetas de calidad para los productos regionales, muchos dudan en hacerlo, por temor a las repercusiones legales y económicas. Esto es un obstáculo recurrente importante en cuanto a la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles y territorialmente integrados.

Las limitaciones humanas, técnicas y de recursos son otros retos comunes a los que se enfrentan los gobiernos locales. La colaboración más estrecha con la sociedad civil, a través de consejos de política alimentaria u otros acuerdos de cooperación, ha sido una estrategia relevante para abordar estas limitaciones, a la vez que se fomenta una mayor participación pública en la formulación de políticas públicas. Sin embargo, esto también puede conducir a una dependencia excesiva de la sociedad civil y otras partes implicadas en la implementación de estrategias alimentarias o proyectos conjuntos y a que se debilite la propiedad y el liderazgo del gobierno.

A pesar de que la mayoría de las estrategias analizadas reconocen la importancia de un enfoque sistémico, en solo unos pocos casos, principalmente en España y Bélgica, se han creado estructuras institucionales correspondientes para facilitar la colaboración e implantar las estrategias alimentarias en todos los departamentos gubernamentales, una condición previa para efectuar un cambio sistémico. Esto evidencia una diferencia importante en la mayoría de los casos analizados. Como resultado, las estrategias a menudo permanecen en un nivel de visión, o en la práctica se implementan de manera fragmentada y basada en proyectos, en lugar de hacerlo de una manera más estructurada, con planes de acción concretos, objetivos calendarizados y sistemas de seguimiento vinculados.

En este sentido, cabe mencionar la inseguridad de planificación, causada por los presupuestos a corto plazo y los cambios (potenciales) en las prioridades políticas (cambios de partidos políticos en el poder), a la que se enfrentan muchas administraciones públicas. El papel de la sociedad civil organizada y las estructuras de participación institucionalizadas es fundamental en este contexto para garantizar la continuidad de los esfuerzos gubernamentales y mantener la presión institucional. Sin embargo, la sociedad civil a menudo tiene dificultades para obtener recursos (financiación básica) que permitan una participación y un seguimiento más constantes de los procesos de políticas más allá de la implementación de proyectos individuales.

Las estructuras jerárquicas, la falta de transparencia, la rigidez y la lentitud de las administraciones públicas han generado frustración, especialmente entre la sociedad civil, pero también entre el funcionariado público específico en muchos países, y pueden convertirse en una barrera importante para la implementación, incluso cuando se han asumido compromisos a nivel político. Además, la falta de estrategias nacionales para garantizar estándares mínimos, por ejemplo, con respecto a la participación, así como la comunicación y

coordinación a menudo limitadas entre los diferentes niveles de gobierno, constituyen otros retos.

## **PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL Y COMUNITARIA**

Las estructuras para la participación de la sociedad civil en la formulación de políticas públicas relacionadas con la alimentación y la nutrición varían considerablemente entre los países y dentro de ellos. En términos generales, las formas de participación institucionalizadas, en el sentido de consejos de política alimentaria integrados o vinculados formalmente a las estructuras públicas de toma de decisiones, existen con mayor frecuencia en España y Bélgica. Muchos de estos espacios están vinculados o se han creado en el contexto de estrategias alimentarias municipales y regionales. Sin embargo, algunas estructuras también tienen un mandato que va más allá de la implementación de estrategias específicas para asesorar a los gobiernos locales sobre todos los asuntos relacionados con la alimentación (por ejemplo, el Consejo Alimentario de Valencia). Por lo general, el gobierno local (representación política y administración pública) forma parte integral de estos consejos institucionalizados. De este modo, estos espacios no solo desempeñan un papel importante para facilitar la participación de la sociedad civil, sino que también fomentan el intercambio y la colaboración entre los departamentos gubernamentales críticos para implementar los cambios sistémicos previstos.

Alemania, a su vez, ha visto cómo los consejos de política alimentaria impulsados por la sociedad civil y la comunidad se han multiplicado en todo el país en los últimos años. Se trata de espacios autónomos con la clara intención de democratizar la formulación de políticas alimentarias y mantener diferentes grados de cercanía con su gobierno local. Si bien no forman parte de la estructura oficial del gobierno, muchos de estos consejos gozan del reconocimiento o incluso del respaldo formal de su ejecutivo y se les consulta sobre asuntos relacionados con la alimentación. Algunos CPA también adoptan la forma de mesas redondas que cuentan con la representación directa de la administración pública.

También existen estructuras similares de la sociedad civil en Austria y Bélgica, aunque no son tan comunes, ni desempeñan un papel tan destacado en la formulación de políticas alimentarias locales. En el caso de Austria, son más frecuentes las iniciativas basadas en proyectos que buscan la opinión o participación de la comunidad para un propósito específico. En el caso de Suecia, las estructuras participativas para acompañar la implementación de estrategias alimentarias locales y regionales son una brecha importante, con solo un ejemplo reciente en la ciudad de Malmö.

En cuanto a Portugal, existe una diversidad de acuerdos de colaboración a nivel local que reúnen a la sociedad civil, las administraciones locales y otras partes implicadas en un esfuerzo común por avanzar en una transición hacia sistemas alimentarios territoriales sostenibles. Aunque tienden a pertenecer más al ámbito de implementación que de políticas públicas, de estos esfuerzos han surgido algunas estructuras de gobernanza, tanto informales como formales, que a su vez han sentado las bases para construir consejos locales de política alimentaria en la región del Algarve y en algunos municipios.

Además de las estructuras participativas más permanentes, también existen espacios temporales que pueden convocar la sociedad civil y que se han utilizado para discutir las políticas alimentarias de ámbito local. Por ejemplo, los consejos ciudadanos de Vorarlberg, Austria, o la iniciativa legislativa popular en las Islas Baleares.

La estructura y el grado de influencia en la toma de decisiones públicas varía considerablemente entre los países y dentro de los mismos, y es difícil de definir (especialmente en el caso de formatos de participación más abiertos). Se puede afirmar que las decisiones que se toman en los consejos de política alimentaria (o espacios similares) tienden a adoptar la forma de recomendaciones (de distintos alcances) para los gobiernos locales, en lugar de tener un carácter vinculante. Sin embargo, pueden tener un peso político importante, especialmente cuando el propio gobierno local participa en estos espacios.

Si bien las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades son una fuerza impulsora tras los consejos de política alimentaria y dentro de ellos, estos espacios también suelen involucrar a una multitud de participantes diferentes del sector privado (en todo el sistema alimentario), el mundo académico, las asociaciones profesionales y empresariales, la administración pública y los partidos políticos. El rol de los consejos de política alimentaria a la hora de proporcionar una plataforma para que diferentes integrantes del sistema alimentario se reúnan para colaborar e intercambiar, incluso puntos de vista divergentes, se ha considerado un activo importante de estos espacios.

Ninguno de los consejos de política alimentaria establece una distinción clara entre grupos de interés públicos y privados y, más específicamente, titulares de derechos. Tampoco existen medidas institucionales para protegerse contra la influencia indebida de empresas privadas y contra los conflictos de intereses. En general, no se percibe como un riesgo importante. Esto se debe en parte a la noción de que los espacios son impulsados por la sociedad civil con una intencionalidad clara que sería difícil de “capturar” por los intereses corporativos, y que las empresas tienen sus propios canales más directos para influir en los gobiernos y, por lo tanto, no necesitan pasar por estos espacios. En general, los espacios son muy diversos y algunos cuentan con más impulso de

los movimientos sociales y la sociedad civil, con una agenda más radical, y otros se impulsan más desde el sector privado, con una agenda más convencional y menos ambiciosa.

A pesar de los esfuerzos por incluir a los colectivos socialmente vulnerables en varias de las iniciativas, su participación real (directa) sigue siendo baja, y algunos colectivos, como las personas que trabajan en el sector agrícola, la población migrante y los grupos sociales afectados por la pobreza, en gran medida están ausentes. Para las iniciativas con una estructura fija basada en la representación, solo unas pocas van más allá de categorías amplias y reservan escaños para colectivos más específicos, incluidos los grupos marginados. Sin embargo, incluso en estos casos, no existen medidas específicas para elevar la voz de estos colectivos y contrarrestar los desequilibrios de poder existentes frente a otros.

Aunque se observa una tendencia general positiva hacia la participación en la formulación de políticas de los sistemas alimentarios, dicha participación rara vez se basa en los derechos humanos, en el sentido de que se da prioridad a las voces de los colectivos marginados y con inseguridad alimentaria. La mayoría de las iniciativas y plataformas se alejan de la idea de incorporar a todos los perfiles de integrantes de los sistemas alimentarios como condición para efectuar cambios en el sistema alimentario. Por lo tanto, las diferencias entre las personas que los integran, en términos de intereses y poder, tienden a pasarse por alto, y se renuncia a la oportunidad de utilizar estos espacios de manera más proactiva para contrarrestar los desequilibrios de poder existentes dentro y fuera del sistema alimentario.



## ANNEX 1: LISTADO DE ENTREVISTAS

### A. AUSTRIA

Consejo de Política Alimentaria de Viena. 26/04/2023, 22/05/2023.

KBB – Kultur-Betriebe Burgenland (Empresas culturales de Burgenland) 05/06/2023.

Bio Austria. 11/05/2023.

Büro für Freiwilliges Engagement und Beteiligung, Bregenz (Oficina para el Compromiso y la Participación Voluntaria de Bregenz). 28/04/2023.

REGIO Klostertal Arlberg 05/06/2023.

Ciudad de Viena, Departamento Municipal de Planificación y Zonificación del Distrito. 27/03/2023.

Zukunft Essen – Gutes Schulessen für Alle (Future Food – Buenas comidas escolares para todos). 12/05/2023.

Agrarmarketing Tirol 19/06/2023.

### B. BÉLGICA

Consejo de Política Alimentaria Ghent en Garde. 02/04/2024.

Consejo de Política Alimentaria de Amberes. 27/04/2023.

Consejo de Política Alimentaria de Namur. 28/04/2023.

Consejo de Política Alimentaria de Valonia (CwAD). 02/05/2023.

Consejo de buena política alimentaria de Bruselas. 21/06/2023.

### C. ALEMANIA

Consejo de Política Alimentaria de Berlín. 25/04/2023.

Consejo de Política Alimentaria de Brandeburgo. 01/02/2024.

Consejo de Política Alimentaria de Colonia. 14/08/2023.

Consejo de Política Alimentaria de Heidelberg. 26/04/2023.

Consejo de Política Alimentaria de Oldenburg. 25/04/2023.

Senado de Berlín, Departamento de Protección al Consumidor. 28/06/2023, 30/06/2023.

Ciudad de Colonia, Departamento de Medioambiente y Protección del Consumidor. 24/08/2023, 25/08/2023.

Ciudad de Núremberg, Ciudad Orgánica de Núremberg. 27/04/2023.

Ciudad de Núremberg, REPROLA. 27/04/2023.

Baden-Wurtemberg, Ministerio de Alimentación, Desarrollo Rural y Protección del Consumidor. 25/08/2023.



#### **D. PORTUGAL**

Torres Vedras, Área de Alimentación y Salud Escolar del Departamento de Educación (equipo PSAE). 31/03/2023.

Montemor-o-Novo, Departamento de Planificación y Apoyo al Desarrollo Económico del Municipio. 18/04/2023.

Terra Sintrópica - miembro de la Red Alimentaria de Mértola. 26/04/2023.

São Pedro do Sul, Oficina de Apoyo al Desarrollo Rural del Municipio. 11/04/2024.

Comunidad Intermunicipal de la Región del Algarve. 15/04/2024.

Asociación para el Desarrollo Sostenible de la Región de Saloia, miembro de FoodLink AML. 18/04/2024.

Departamento de Educación y Desarrollo Social del Municipio de Funchal. 18/04/2024.

WWF-ANP, miembro del Comité de Cogestión para la Recolección del Percebe. 18/04/2024.

#### **E. ESPAÑA**

Consell Alimentari de València. Responsable de Agricultura. 09/2023.

Agròpolis. 04/2024

#### **F. SUECIA**

Västerbotten Estrategia Alimentaria. Representante del gobierno. 02/2023.

Norrbottn Estrategia alimentaria. Representante del gobierno. 03/2023.

Södertälje Estrategia de Uso de Suelo. Representante del gobierno. 03/2023.

Estrategia Alimentaria de Estocolmo. Representante del gobierno. 03/2023.

Política Alimentaria de Malmö. Representante del gobierno. 01/2023.

Örebro Estrategia Climática. Representante del gobierno. 04/2023.

Consejo Alimentario de Malmö. Representante de la sociedad civil. 12/2022 y 01/2023.



**FIAN**  
INTERNATIONAL

Willy-Brandt-Platz 5,  
69115 Heidelberg, Germany

 [www.fian.org](http://www.fian.org)

 @FIANista

 @fianinternational

 FIAN International